

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



**SENTIDO DE COMUNIDAD EN UN GRUPO DE POBLADORES DE
UN CENTRO POBLADO RURAL DE LIMA METROPOLITANA**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Presenta la bachiller en Psicología

MERCEDES MIGUEL BONIFAZ

Presidente: Ana María Guerrero Espinoza

Asesora: Catalina Hidalgo Henriquez

Lector: Gabriela Gutiérrez Muñoz

Lima, Perú

Setiembre de 2020



EPIGRAFE

Muchas veces nos encontramos o cruzamos con historias, contextos y experiencias que nos hacen reflexionar y hasta confrontar con la realidad en la que vive y vivimos en nuestro país.

También que algunos inconscientemente podemos ser “ajenos” a esas realidades y creo que lo único que puede generar algunos cambios, es preguntándonos a nosotros mismos, desde cualquier labor cotidiana que hagamos: ¿qué hacemos para con uno mismo?, ¿qué queremos hacer para con los otros?, ¿qué finalmente estamos dispuestos a hacer más allá de las palabras? Vivamos, construyamos y hagamos lo mejor posible para uno y los otros, desde donde estemos.



DEDICATORIA

A mi familia y cada una de las personas que me acompañaron en este proceso de formación profesional.



AGRADECIMIENTO

A los participantes por su aporte con la investigación. A Olivia y Dolores por su acogida en los días de campo. A mi asesora Catalina Hidalgo por su profesionalismo, objetividad, paciencia, motivación y apoyo incondicional en el proceso de la tesis.

A Sandra y Giancarlo que con su aporte pude relacionar mi labor profesional con aquellos contextos comunitarios que aún no son sujetos de estudio. Gracias Sandra, Ana María, Silvana y María Antonia por la motivación constante. A las personas especiales en mi vida y a mis mejores amigxs por su escucha durante esta etapa.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo general conocer el Sentido de Comunidad (SC) en un grupo de pobladores, varones y mujeres de un centro poblado rural de Lima Metropolitana. Cabe mencionar que esto se logró a partir de explorar las dimensiones de la variable. Dichas dimensiones del SC son: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y, conexión emocional. La metodología utilizada fue cualitativa ya que permite conocer de manera profunda cada una de las nociones de los participantes. Para ello, se aplicó un guía de entrevista semiestructurada a nueve pobladores, entre adultos y adultos jóvenes quienes residían en el Centro Poblado sujeto de investigación.

Los resultados evidencian que existe un Sentido de Comunidad en este grupo de pobladores, dando énfasis a la identificación con el lugar de origen y cada una de las acciones conjuntas que se han realizado en su centro poblado a fin de obtener mejoras a nivel de su infraestructura, servicios básicos. Asimismo, resaltan su identidad cultural, ya que cuentan con un patrimonio local el cual genera sentimientos como orgullo, felicidad, satisfacción y reconocimiento a diferencia de otros centros poblados que están a su alrededor. No obstante, existe una limitación en la participación de los jóvenes, de manera específica en las decisiones que se toman a nivel político social. En esa línea, la investigación registra cómo surgen las dinámicas y relaciones sociales entre los participantes y su comunidad. Además, cómo las acciones participativas generan pertenencia, reconocimiento y satisfacción dentro del ámbito donde se desarrollan.

Palabras clave: comunidad, sentido de comunidad, participación juvenil, identidad cultural.

ABSTRACT

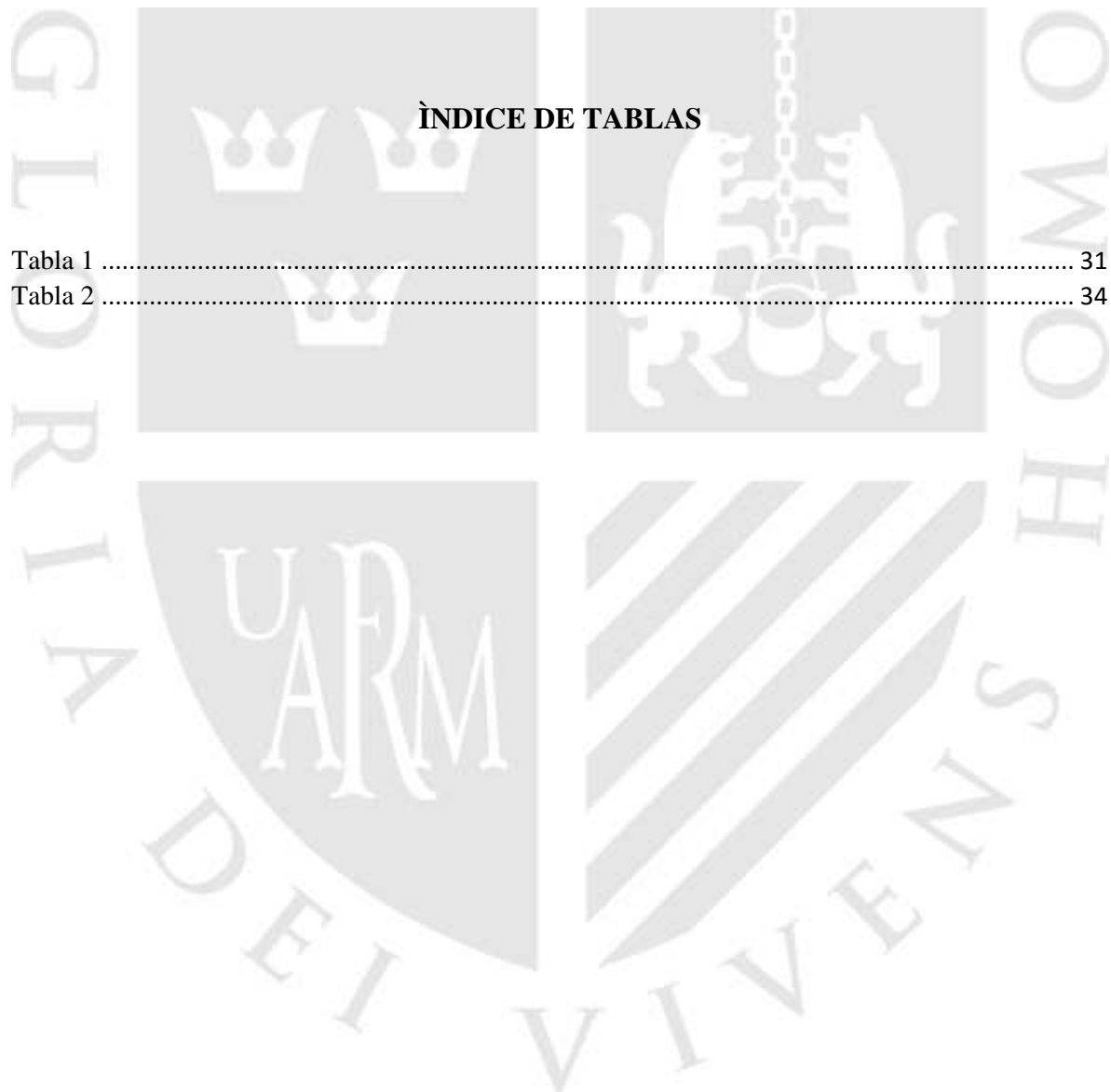
The main objective of this research is to know the sense of community in a group of residents, man and women from a rural populated center of Lima Metropolitana. It should be noted that it was possible after exploring different dimensions of the variable. These dimensions are membership, influence, integration, satisfaction of needs and emotional connection. The methodology used was qualitative and this allowed to know in depth each of participants' notions. For this, a semi-structured interview guide was applied to nine residents, among adults and young adults residing in the populated center subject to investigation.

The results show that there is a sense of community in this group of residents, emphasizing the identification with the place of origin and each one of the joint actions that has been carried out in this populated center in order to obtain and improve, in terms of infrastructure, basic services. Likewise, they highlight their cultural identity, since they have a local patrimony which generates feelings like pride, happiness, satisfaction and recognition, unlike other populated centers around them. Nevertheless, there is a limitation in the participation of young people, specifically, in decisions that are taken at the socio-political level. To follow up, the research record how dynamics and social relationships between the participants and their community arise. In addition, how participative actions generate belonging, recognition and satisfaction within the scope of their development.

Key words: community, sense of community, youth participation, cultural identity

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	16
1.1 Sobre comunidad.....	16
1.2. Concepciones sobre sentido de comunidad y sus componentes	17
1.3. “La juventud” y el sentido de comunidad.....	23
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	27
2.1. Objetivo general.....	27
2.2. Objetivo específico.....	27
2.3. Participantes	28
2.4. Instrumento de recolección de información.....	32
2.5. Procedimiento	35
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	37
3.1. Sobre la dimensión de membresía	38
3.2. Respecto a la dimensión de influencia.....	44
3.3. Sobre la dimensión de integración y satisfacción de necesidades.....	50
3.4. Sobre la dimensión de conexión emocional	54
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	62
CONCLUSIONES.....	69
RECOMENDACIONES	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75
ANEXOS.....	79



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	31
Tabla 2	34



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, al hablar de “comunidad”, existen múltiples concepciones; sin embargo, la mayoría de éstas se relacionan específicamente a un contexto determinado donde pueden convivir personas y compartir ciertos aspectos ya sean políticos, sociales, culturales y económicos. Para Sánchez 2007 (citado en Távora, 2012), “la comunidad es una realidad social específica y compleja; también un fenómeno psicosocial, lo cual pone énfasis en su naturaleza activa y dinámica” (p.5). Ahora bien, para comprender aquello que mantiene unidos a los integrantes y aquellas acciones en un espacio comunitario, se debe entender la dimensión subjetiva sobre la comunidad denominada “sentido de comunidad”. (Ochoa, 2017, p.8).

En diversos estudios (Ferre, 2015; Gómez y Hombrados, 1992; Hombrados y López, 2014; McMillan, 1996; McMillan y Chavis, 1986; Montero, 2004; Ochoa, 2017; Távora, 2012) se toma como definición de sentido de comunidad (SC), lo planteado por Sarason, quien considera que es una experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede establecer una confianza en el otro. Éste último, referido a un miembro o grupo dentro de su comunidad. En esa misma línea, Maya (2004) manifiesta que el sentido de comunidad se basa en la proximidad y en “aquellas relaciones que se establecen entre los residentes de un espacio compartido, y en el apego a un lugar determinado” (p.4).

Según Ramos y Maya (2014), el SC se ha evaluado en una amplia población y respecto a diferentes comunidades entre ellas: poblaciones juveniles, grupos religiosos, inmigrantes, colectivos en riesgo de exclusión social, ciudades, barrios y/o vecindarios, así como en contextos académicos, organizativos y poblaciones rurales. Por consiguiente, se puede señalar que no sólo compartir un espacio genera comunidad. En esa línea, hablar de sentido de comunidad es en función de una comunidad específica. En otras palabras, “no se puede hablar de él en abstracto, sino a partir de la experiencia de una comunidad” (Montero, 2004, p.218).

Tras la revisión de diversos autores, Hombrados y López (2014), manifiestan que éstos consideran que el sentido de comunidad permite ver cómo se facilitan las relaciones, la integración social, la identidad social y la adaptación de sus miembros a nuevas situaciones. En esa línea, otras investigaciones consideran que la importancia de abordar un estudio respecto al sentido de comunidad, es un medio para identificar, analizar y visualizar la participación comunitaria, la identidad social y el cambio social. (Gómez y Hombrados, 1992; Hombrados y López, 2014; Maya, 2004; Montero, 2004; Ramos, 2014).

Ahora bien, con la finalidad de comprender los procesos entrelazados que se manifiestan en un contexto determinado, McMillan y Chavis citados en Ramos (2014), definen cuatro dimensiones del sentido de comunidad para poder explorar la relación entre el individuo y la comunidad. Estos componentes son: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y, conexión emocional, también llamado “compromiso y lazos emocionales compartidos”.

De acuerdo a diversos estudios (Balbuena, 2013, Seminario, 2014; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015 y Freire, 2012), es importante realizar investigaciones vinculadas al sentido de comunidad, ya que desde los hallazgos encontrados los procesos de identificación con el lugar y la historia compartida (enmarcada en los valores y creencias de sus habitantes), fomentan en la mayoría de casos, procesos de organización y participación comunitaria, por

ejemplo, en las comunidades rurales. A su vez, estos generan una conciencia de pertenencia y conexión emocional con la comunidad, facilitando en sus miembros acciones que promuevan no solo su participación sino una cohesión social; así como, su desarrollo a nivel de satisfacción de necesidades. De igual modo, en el estudio de Ochoa (2017), se considera que el SC permite conocer “el sentimiento de pertenencia de los integrantes y la idea compartida de que las necesidades del grupo sean satisfechas, existiendo una influencia mutua entre los miembros, con los cuales se forman lazos afectivos” (p.8).

Los estudios con referencia anterior, señalan a los miembros de un espacio determinado, la dinámica social que se ejerce y cómo se constituye su población. Además, que parten desde la organización vecinal como un medio para satisfacer necesidades en común, en donde se evidencia cómo opera el sentido de comunidad y las dimensiones del mismo, en un contexto en particular.

Por otra parte, se puede señalar que la mayoría de estudios sobre el Sentido de Comunidad, entre ellos, los de Gómez y Hombrados, 1992; Hombrados y López, 2014; Maya, 2004; Montero, 2004; Ochoa, 2017; Ramos, 2014 y Távara, 2012, abordan a dicha variable desde un enfoque cuantitativo. De ello, surge la necesidad de una mirada de la comprensión del fenómeno desde la subjetividad, por ejemplo, abordando un estudio con corte cualitativo. De esta manera, se realiza una investigación con un enfoque cualitativo descriptivo con los pobladores de un centro poblado rural, el cual pertenece al distrito de Cieneguilla en la provincia de Lima, a fin de describir un fenómeno a profundidad.

En esta comunidad los pobladores que lo fundaron y formaron parte de las juntas directivas a inicios de su constitución, consideraron que como parte de su nombre; es decir, constitución jurídica, tenga la denominación de “autogestionario”, ya que desde sus inicios los miembros se han organizado para satisfacer necesidades comunes. Por ejemplo; obtener la iluminación de sus calles, empedrar las calles, abastecer de agua potable a la comunidad

desde una cisterna comunal, con acciones “participativas” en las denominadas faenas comunales. (Cáceres, 2009; Chuquipoma, 2015).

Por otra parte, de acuerdo al diagnóstico sociocultural de la población en estudio, Cáceres (2009), da a conocer que la junta directiva (dirigentes) en su mayoría son adultos mayores, quienes a su vez son socios o dueños de una vivienda. Algunos de ellos ven a los otros pobladores como “un ser joven” que tiene poca experiencia. Ante lo dicho, se puede considerar que los jóvenes en esta comunidad en particular tienen poca injerencia y participación en las acciones u organización política/social; lo cual no sólo limita su participación en las dinámicas sociales sino en las mismas acciones colectivas que se pueden presentar en la comunidad.

[Respecto a lo anterior, el estudio de Sánchez, Salcedo y Rodríguez (2014) sobre las juventudes rurales y las oportunidades que se les brindan para la construcción de proyectos, consideran que, en el contexto latinoamericano, las políticas sociales y públicas en su mayoría son limitadas para las y los jóvenes y, que éstos tienen poca injerencia como actores sociales, no sólo por el factor etario sino por las oportunidades que se les puede brindar dentro del espacio en el que incursionan. Por tanto, sería importante ver cómo esta población incursiona y si es un actor social en su espacio.

El INEI (2017) considera que la proporción de habitantes entre 15 a 59 años constituyen una fuerza potencial de trabajo, estos en su mayoría están conformados por jóvenes y adultos jóvenes. Además, que entre los años 2007 al 2017, este grupo ha tenido un incremento del 69,5% al 73,6%. Este grupo se encuentra en la condición no solo de formar parte del sector laboral, sino de ser un ente que incursione en la participación y transformación de su espacio geográfico. No obstante, según la Política Nacional de la Juventud (2019), uno de los principales problemas públicos que afronta el país es la “desigualdad en alcanzar el desarrollo integral de la población joven que afecta su participación en la sociedad”.

Bajo ese contexto, se evidencia que hay poca participación de los jóvenes por las diferentes limitaciones que atraviesa en la sociedad. Esta se puede evidenciar en la estigmatización que tiene este sector desde la visión de los adultos, también en que no se reconoce su labor como actor social y como sujeto con derecho a opinar y tomar decisiones, que muchas veces pueden aportar a cambios dentro de un espacio.

Por tanto, consideramos importante conocer el sentido de comunidad de un grupo de jóvenes y de adultos jóvenes del centro poblado rural antes mencionado, que como grupo humano no solo denotan la convivencia en un mismo espacio, sino la diversidad cultural, los procesos históricos por lo que han pasado y de qué manera se ha consolidado su forma de vivir; además, del rol que cumplen como gestores sociales. Montero (2004), considera que cada comunidad tiene una naturaleza dinámica y evolutiva donde los miembros elaboran representaciones con el fin de comprenderla. En otras palabras, podemos señalar que con esta investigación podríamos ver cómo este contexto en particular; de la comunidad y sus miembros, refleja las dinámicas que se ejercen en su espacio y el sentido de pertenencia que ellos tienen con el mismo, a partir de las diferentes acciones individuales y grupales que se realizan en su población.

De esta manera, este estudio pretende abordar la siguiente pregunta: ¿cómo es el sentido de comunidad en un grupo de pobladores de un Centro Poblado rural de Lima Metropolitana?

CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Habiendo contextualizado brevemente el presente estudio, los siguientes apartados se centrarán en enmarcar las variables estudiadas en esta investigación.

1.1 Sobre comunidad

Según Sánchez, 2007 (citado en Seminario, 2014) la comunidad se define como “un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido” (p.11). Por su parte otros autores señalan que la historia que se comparte en ésta da forma a una identidad social (tanto individual como colectiva) entre los miembros, también se forman redes y relaciones sociales como parte del apoyo mutuo, dando a notar los valores, normas y diversas acciones que ejercen entre ellos (Chavis, Hogge, Mc.Millan & Wandersman, 1986; Hombrados, 2011; Montero, 1998; Pretty, 1990; Sánchez, 2007).

Lo anterior se puede relacionar con lo que propone Montero (2004), quien considera que la comunidad surge de aquello que es común y compartido por los miembros de un determinado espacio o lugar. Además, manifiesta que “se ejerce una representación social activa y constructiva por parte de los individuos, desde aquellos procesos históricos y lo que

se evidencia en su vivir cotidiano en las acciones colectivas que ejecutan como parte de su desarrollo”. (p.203). Por otra parte, Ochoa (2017, p. 8) define a una comunidad como:

Un grupo de individuos que interactúan entre sí, sin necesariamente adscribirse a un espacio geográfico y, que poseen un sentido de pertenencia, estableciéndose una mutua dependencia, compartiendo una cultura común entre ellos. Esto considerando la heterogeneidad en sus miembros y la capacidad que tienen para generar significados, categorías del entorno desde un “nosotros” y direccionándolos al cambio y mejora desde los propios recursos.

La comunidad también se entiende como lo común y aquello que se comparte con personas agrupadas y que está en función de diversos intereses y necesidades de los miembros. Además, supone relaciones e interacciones sociales, donde se ejecutan acciones y se van estableciendo lazos, ya que hay aspectos comunes que unen a los miembros en una comunidad; entre ellos, valores, normas, cultura, entre otros. Por consiguiente, se desarrolla una forma de identidad social debido a la historia compartida y el cual construye un sentido de comunidad o de pertenencia. (Montero, 2004).

1.2. Concepciones sobre sentido de comunidad y sus componentes

Ochoa (2017) manifiesta que en diversos estudios (Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; Jacinto y Hombrados, 1992; Krause, 2007; Long y Perkins, 2007; McMillan y Chavis, 1986; Mannarini y Fedi, 2009; Mannarini, Rochira y Taló, 2012; Maya, 2004; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera, 2004) se plantea que la dimensión subjetiva sobre la comunidad es el sentido de comunidad, el cual busca comprender qué mantiene unidos a sus integrantes y aquello que permite la realización de acciones colectivas para su desarrollo. Es decir, es “el sentimiento de pertenencia de los integrantes y la idea compartida de que las necesidades del grupo sean satisfechas, existiendo una influencia mutua entre los miembros, con los cuales se forman lazos afectivos” (p.8).

McMillan y Chavis citados en Montero (2004) proponen que el sentido de comunidad se refiere “al sentido que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos” (p.216).

Para fines del presente estudio, entenderemos el sentido de comunidad como un sentido de pertenencia de una comunidad, así como la concepción de interdependencia entre los miembros a partir de los procesos históricos y sociales que los conlleva a satisfacer necesidades comunes y les permita identificarse, relacionarse, organizarse y desarrollarse en un espacio determinado. (Montero, 2004; Ochoa, 2017; Seminario, 2014; Távara, 2012).

Otros autores consideran que para entender aquellos procesos de relación entre el individuo y su comunidad es necesario abordar un análisis desde la delimitación del espacio geográfico y las relaciones sociales que se establecen en el mismo como parte de la identidad comunitaria. Por tanto, Hill citado en Ramos y Maya (2014, p.2), considera que el “sentido de comunidad debe ser entendido como un constructo complejo, que presenta una potente naturaleza contextual y que necesita ser evaluado en diferentes comunidades tanto locales como relacionales para desarrollarse sólidamente tanto a nivel teórico como empírico”.

En relación a lo anterior, Hill considera que tanto el apego a un lugar como las interacciones sociales son dos elementos recurrentes en las dinámicas donde se percibe una identificación comunitaria. En otras palabras, el sentido de comunidad involucra al individuo en su entorno social, así como en las dinámicas de participación y empoderamiento comunitario. Dentro de este marco, Maya (2004) considera que tanto el sentido de comunidad, como la participación comunitaria y la potenciación comunitaria (entendida como empoderamiento) son procesos entrelazados que generan dinámicas con acciones ligadas a cambios sociales. Dicho de otra manera, el sentido de comunidad se evidencia a partir de la participación la cual a su vez va a facilitar la existencia de las relaciones sociales,

ya sean vecinales, de organización, amigos, familia; y a su vez lograr percibir los problemas que se comparten y la satisfacción dentro de su comunidad.

Según Ramos (2014), el sentido de comunidad se ha evaluado en una amplia población y respecto a diferentes comunidades entre ellas; poblaciones juveniles, grupos religiosos, inmigrantes, colectivos en riesgo de exclusión social, ciudades y vecindarios. Así como múltiples contextos académicos, organizativos y comunidades rurales.

Respecto a los hallazgos encontrados sobre el sentido de comunidad, se puede evidenciar cuán importantes son las acciones conjuntas de los miembros, asumiendo compromisos y el ser consecuentes en el logro de necesidades en común. Además, cómo los roles compartidos se diferencian a partir del nivel socioeconómico al cual pertenecen los individuos. De esta manera, en el estudio de Vallejo, Moreno y Ríos (2016), a partir de un análisis relacional entre barrios en España, se evidencia que en aquellos contextos con nivel socioeconómico medio/bajo los pobladores tienen un mayor nivel de compromiso y participación, el cual afianza su sentido de comunidad a nivel de organización y lazos compartidos que se establecen dentro del contexto.

Por otro lado, el sentido de comunidad tal como lo señala Ochoa (2017) también se puede evidenciar desde aquella cultura compartida, la diversificación de las dinámicas compartidas y el nivel de participación de sus miembros, como en el caso de las barras bravas; lo cual influye en una cohesión no sólo como grupo a nivel de organización sino también en las relaciones sociales que se van estableciendo dentro de un espacio geográfico particular, con características específicas y/o definidas.

Seminario (2014), manifiesta que en el Perú se identifican diversos estudios que asocian la identificación con las comunidades, el desarrollo de su organización y la participación comunitaria, estos mismos elementos se evidencian al abordar una

investigación sobre sentido de comunidad. En ese sentido, el estudio de Freire (2012) en las comunidades rurales de la Costa peruana, demuestra que la identificación, la sensación de pertenencia y el apego con la comunidad promueven el desarrollo de esfuerzos e iniciativas de participación. Además, que favorecen el involucramiento y conexión entre los miembros de una comunidad.

Por otra parte, en esa misma investigación se evidenció que existen elementos que pueden debilitar la dinámica de acción y las relaciones colectivas establecidas en un espacio. Estos elementos se pueden relacionar a las acciones e historia de la comunidad, y a aquellas percepciones de los miembros involucrados directa e indirectamente en el desarrollo del mismo.

De igual modo, Balbuena (2012), en su estudio en la comunidad rural del Valle de Jequetepeque en Perú, considera que, si bien la organización comunitaria puede fortalecer los lazos y vínculos entre los miembros en una comunidad, también surgen dificultades. Estas últimas, se relacionan al nivel de confianza que se puede percibir en los procesos de acción comunitaria, ya que de acuerdo a los eventos que inciden a lo largo de la historia local en una comunidad, se pueden evidenciar procesos cooperativos fallidos. Por consiguiente, sus miembros denotan un clima de desconfianza, cuyos lazos se van debilitando tanto a nivel social como comunitario.

En relación a lo anterior, Vidal y Pol, 2005 en Seminario, 2014; consideran que el sentido de comunidad podría contemplarse como un elemento clave para “entender los procesos de organización y participación comunitaria en contextos de vulnerabilidad, ya que implica la vinculación afectiva y práctica con el espacio y el colectivo” (p.19); como es el caso de las comunidades rurales que están dentro de un espacio geográfico en el país. Además, de acuerdo a los estudios previos de Balbuena, 2012; Freire, 2012; Montero, 2004; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; se ha encontrado que si un poblador tiene la conciencia

de pertenencia y la conexión emocional con la comunidad de la que se es parte, esto facilitará el desarrollo de acciones que a su vez promuevan la cohesión vecinal.

Por su parte, Nowell y Boyd (2010) citado en Balbuena (2012), manifiesta que detrás de entender y/o comprender el sentido de comunidad, se encuentra la perspectiva de la satisfacción de necesidades. En ese sentido, la comunidad; desde sus características físicas y organizacionales, sería como un recurso para satisfacer necesidades fisiológicas y también psicológicas. En otras palabras, en la medida en que se satisfacen dichas necesidades:

Los miembros estarían más propensos a tener un alto sentido de comunidad e involucrarse con acciones orientadas hacia la mejora de ésta. A nivel individual, ello incidirá de manera positiva en el bienestar psicológico y en el nivel de compromiso con la comunidad. A nivel social, se esperaría que aumente la intención de quedarse a largo plazo en la comunidad y que los miembros tuvieran una mayor participación en acciones orientadas a fortalecerla. (p.9).

Ramos y Maya (2014) citando a Chavis y Wandersman, señalan que existen evidencias previas de que el sentido de comunidad se promueve a partir de comportamientos participativos y las iniciativas como parte de la identificación con el colectivo. En otras palabras, tal como lo señala McMillan en Hombrados y López (2014), cuando las personas adquieren control sobre el entorno también se sienten más identificados entre sí, perciben que tienen una historia en común con sus miembros y se consideran más responsables de su comunidad.

Ahora bien, para entender a una comunidad como un espacio dinámico y de construcción entre sus miembros y su historia social, el sentido de comunidad tiene cuatro componentes, entre ellos, *membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y, conexión emocional.*

Según Montero (2004), los primeros autores en plantear los componentes del sentido de comunidad fueron McMillan y Chavis (1986). Ahora bien, en los diversos estudios de Ochoa, 2017; Seminario, 2014 y Távora, 2012, las definiciones coinciden y se abordan de manera singular. No obstante, usan los conceptos en función de la comunidad específica, ya que consideran que la experiencia en particular de una comunidad aporta a entender cómo es su sentido de comunidad. Por consiguiente, tomando en cuenta las variabilidades planteadas sobre los componentes, se abordará las siguientes definiciones:

- **Membresía**, es el sentimiento de identificación, el cual se refiere a compartir un sistema de símbolos, en donde se experimenta seguridad emocional entre los miembros de una comunidad.
- **Influencia**, se refiere al poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros y viceversa, el cual conlleva a que los miembros se sientan más identificados en la comunidad.
- **Integración y satisfacción de necesidades** son aquellos valores compartidos por los miembros del grupo y a aquellos intercambios de los recursos para la satisfacción de sus necesidades.
- **Conexión emocional** es aquella historia común que define al colectivo y, a aquellos sentimientos que comparten hacia el espacio y hacia los miembros. Por ello, este componente también se denomina “compromiso y lazos emocionales compartidos”.

Tomando en cuenta los conceptos sobre el constructo en estudio y las dimensiones que abarca, consideramos oportuno señalar la importancia de estudiar esta variable desde la mirada de un grupo de pobladores tanto jóvenes como adultos jóvenes.

1.3. “La juventud” y el sentido de comunidad

Hablar de la conceptualización de la juventud y del rol que ocupan en la sociedad, fue a partir de los años y es así que el concepto de juventud ha sido reconocido por primera vez en el siglo XVIII, ello a partir de la aparición de las estructuras de educación formal. En esa época, la juventud no era identificada como tal, es decir no se reconocía el rol que cumple en la sociedad y era vista como un grupo diferenciado de los adultos. En ese sentido, era necesario crear espacios no solo institucionales sino también simbólicos que permitan a los jóvenes diferenciarse de los otros grupos y construir una identidad, desde los espacios en los que iba incursionando. Sin embargo, su participación en el ámbito social siempre ha sido limitada y en parte excluida. (Pinheiro, Henríquez; 2014).

Con relación a lo anterior, desde el estudio planteado por Sánchez, Salcedo y Rodrigues (2014) sobre las juventudes rurales y las oportunidades que se les brinda para la construcción de proyectos, “en el contexto latinoamericano, las políticas sociales y públicas se restringen para las y los jóvenes – en el mejor de los casos – al ámbito de la educación formal o capacitación, a la salud y al deporte”. (pg. 86). Por tanto, manifiestan que los y las jóvenes tienen poca injerencia como actores sociales y actores estratégicos del desarrollo no sólo a nivel de la sociedad en general sino desde los espacios donde se desarrollan.

En el contexto peruano, Aramburú y Mendoza (2015), quienes caracterizan a la población joven y adulto joven, con los rangos de edad que oscilan entre los 15 a 29 años y, 30 a 44 años respectivamente; consideran que este sector de la población tendrá un incremento poblacional en los últimos años. En ese mismo sentido, el INEI manifiesta que entre el año 2007 y el año 2017, la población peruana se ha incrementado en un 10,7%, aumentando significativamente en un sector relacionado a aquellas personas en edad de trabajar (15 a 59 años). Además, el INEI considera que este incremento representa un cambio en las estructuras de la edad de la población peruana y constituye una oportunidad para

generar un impacto positivo en el desarrollo económico del país. El grupo en mención, ha pasado de ser el 69,5% en el 2007 a representar el 73,6% para el 2017.

De acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda - 2017, el grupo en mención, se encuentra en las condiciones de participar activamente no sólo en el sector laboral, sino en convertirse en un ente activo con visión transformadora para el desarrollo sostenible del país. En ese sentido, se cree oportuno considerar no sólo la calidad de vida de los mismos, sino el desarrollo social y su participación frente al ambiente donde se desarrollan, ya sea de manera profesional, política y social.

Un estudio de la organización para la Cooperación y el Desarrollo económico (OCDE), pone en evidencia que el Perú enfrenta desafíos en diversos sectores, uno de ellos relacionados a la población joven. (Centro de Desarrollo de la OCDE, 2017). Este estudio aplicó un Indicador de Privación Multidimensional de la Juventud (IPM-J), utilizando los datos de las Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) de 2015, los resultados reflejan que los y las jóvenes padecen diversas privaciones, siendo los índices mayores en el caso de las mujeres, jóvenes rurales, jóvenes de lengua indígena materna, jóvenes en extrema pobreza y jóvenes en pobreza. Ahora bien, las dificultades y desigualdades que enfrenta este grupo poblacional afectan de manera específica en las oportunidades de desarrollo que garanticen su inclusión en la sociedad. Esto a su vez perjudica la consolidación de sus proyectos personales y la transferencia de capacidades.

Respecto a lo anterior, cabe resaltar que se ha decretado (en setiembre 2019) una Política Nacional de Juventud, en esta se refleja los principales desafíos por los cuales está atravesando el sector juvenil en el país, así como de visibilizar las limitaciones que tienen dentro la sociedad. Por tanto, se cree importante generar espacios de participación para los jóvenes. En ese contexto, la política nacional de juventud (2019) propone abordar como un problema público a la “desigualdad en alcanzar el desarrollo integral de la población joven que afecta su participación en la sociedad”.

Esta política ha identificado diversas causas sobre el problema público mencionado, una de ellas refiere que “el bajo reconocimiento a la participación y representación juvenil es generado por la desafección política, las barreras a la participación y representación juvenil, y la exclusión de las organizaciones, iniciativas y liderazgos juveniles de los procesos de toma de decisiones”. (Decreto supremo del MINEDU N°013-2019, p.7). Por tanto, el Estado Peruano busca trabajar intervenciones que aborden uno de los objetivos principales enmarcados en esta política nacional, que es incrementar la participación ciudadana del joven en la sociedad. También consideran que “si los jóvenes tienen un acceso limitado a las oportunidades en igualdad de condiciones termina por excluirlos, de manera específica en los procesos de desarrollo y toma de decisiones comprometiendo su propio bienestar” (pg.10).

CEPAL (2015) considera que la juventud es una etapa crucial, no sólo como capital humano (con contribución económica) sino como un ente de aporte al desarrollo de la sociedad ya que con participación y capacidad de toma de decisiones genera una flexibilidad que en muchos contextos son necesarios para adaptar cambios y promover la socialización de las nuevas generaciones. Cabe resaltar que la política nacional pretende intervenir en el bajo reconocimiento a la participación y representación juvenil, tanto en los procesos de toma de decisiones, como en los de desarrollo económico, político y social.

Desde lo que plantea la Política Nacional de Juventud (2019), uno de los principales efectos del problema público en materia de la juventud, es que es insuficiente la visibilidad de la población joven como un actor político y como un sujeto con derechos, asociado a su vez con la estigmatización producto de una visión adultocéntrica, que en su mayoría considera a los jóvenes como actores violentos y vulnerables. En ese mismo contexto, se evidencia que los jóvenes han permitido cambios en las formas de organización y participación política, constituyéndose como actores significativos dentro de un sistema, mediante su participación efectiva a través de la toma de decisiones.

Respecto a la participación en el centro poblado rural objeto de este estudio, Cáceres (2009) manifiesta que la organización política social se establece en base a unas normas, desde las cuales en cualquier decisión o asambleas comunales sólo pueden participar los jefes de familia o dueños de la propiedad inmueble en el centro poblado. Este individuo es denominado “socio”. Por tanto, sólo él puede tener voz y voto en las reuniones, ocupar cargos dentro de la junta directiva. Ahora bien, este grupo de socios está conformado en su mayoría por pobladores que han sido fundadores de la comunidad; es decir, adultos mayores. En esa línea, cabe preguntar, qué rol tienen los otros pobladores que no son adultos mayores o socios.

Otro aspecto a señalar, corresponde a la forma cómo se organizan, así como la junta directiva de la comunidad y la participación que tienen los socios en el centro poblado, ya que desde las normas que se establecen en los estatutos comunales, se denota que sólo deben participar en las asambleas los socios. Ahora bien, este centro poblado, con el tipo de organización política y el apoyo de la mayoría de sus habitantes, ha logrado satisfacer diversas necesidades con acciones conjuntas. Sin embargo, en los últimos años los socios u otros pobladores consideran poca participación de “los jóvenes”. Es así, que una de las conclusiones del diagnóstico sociocultural realizado por Cáceres (2009), enmarca que los jóvenes, en esta comunidad en particular, tienen poca injerencia y participación en las acciones u organización social.

Por tanto, esta investigación busca responder cómo es el sentido de comunidad desde la visión de los pobladores tanto jóvenes como adultos jóvenes en este centro poblado rural. Se podrá conocer aquellos sentimientos de pertenencia que tienen hacia su comunidad, que los autodefinen como tal y, por ende, evidenciar el rol que tienen desde la incursión de su participación y/o acciones dentro de su contexto.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación ha sido abordada desde un enfoque cualitativo, y desde un contexto en particular de los pobladores de un Centro Poblado rural en Lima Metropolitana. En ese sentido, mediante este enfoque se pretendió conocer el Sentido de Comunidad en un grupo de personas que formen parte del centro poblado. Por consiguiente, esta investigación ha estado sujeta a las circunstancias del ambiente o escenario en particular; de manera específica, la comunidad elegida para el estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Dentro de los objetivos de la investigación se tiene:

2.1. Objetivo general

- Conocer el Sentido de comunidad en un grupo de pobladores, varones y mujeres de un centro poblado rural de Lima Metropolitana.

2.2. Objetivo específico

- Explorar las dimensiones de Sentido de comunidad en un grupo de pobladores en el Centro poblado rural.

Hernández, Fernández y Baptista (2010) consideran que los estudios cualitativos abordan procesos de manera inductiva con el fin de realizar un análisis desde la realidad subjetiva del contexto. Por tanto, este enfoque a diferencia del cuantitativo, explora un fenómeno a profundidad. En ese sentido, la información recaudada a partir de los instrumentos de recolección de información ha permitido interpretar y contextualizar el fenómeno, desde la realidad de la propia comunidad (usando el testimonio oral de los pobladores). (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). De esta manera, se ha construido la historia del sentido de comunidad a partir de lo que han manifestado cada uno de los participantes.

El diseño de la investigación ha sido fenomenológico ya que parte desde el testimonio propio de los pobladores. En otras palabras, el sentido de comunidad ha sido explorado a partir de las propias nociones y vivencias de los participantes en la comunidad. En esa línea, Hernández, Fernández y Baptista (2010) consideran que en los estudios fenomenológicos lo central parte desde las percepciones/nociones de los individuos de un espacio en particular; por tanto, desde su experiencia y contexto.

2.3. Participantes

Los participantes fueron, varones y mujeres, que residían, durante la realización del estudio, en un centro poblado rural, ubicado en la carretera Lima – Huarochirí, en el distrito de Cieneguilla de la provincia de Lima. De acuerdo a un diagnóstico sociocultural elaborado en el año 2009, este Centro Poblado tiene una población de aproximadamente 480 habitantes, y cuenta con la denominación de comunidad “autogestionaria”. (Cáceres, 2009). En la información recogida en el diagnóstico se considera que la comunidad ha pasado por una serie de cambios no sólo a nivel de infraestructura, sino también en su “denominación”. Es decir, en el nombre que la identifica como parte de su constitución y registro jurídico.

Los pobladores que llegaron a fundar y conformar la junta directiva de dicha población, consideraron que como parte de su nombre tenga la denominación de “autogestionario”, ya que desde sus inicios sus miembros se han organizado para satisfacer necesidades comunes. Por ejemplo; obtener la iluminación de sus calles, empedrar las calles, abastecer de agua potable a la comunidad desde una cisterna comunal, con acciones “participativas” en las denominadas faenas comunales; así como la organización para apoyar en la construcción de un Centro de Salud e institución educativa. (Cáceres, 2009; Chuquipoma, 2015). Además, el centro poblado tiene una zona arqueológica a su alrededor, cuyo medio de investigación, conservación, cuidado y valoración relacionado al patrimonio local es promovido por el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura.

Los participantes de la investigación, son pobladores varones y mujeres, jóvenes y adultos jóvenes, ya que en base a lo que presenta Cáceres (2009), se conoce que la organización política social de este centro poblado está constituida por personas adultas mayores. En ese sentido, se creyó oportuno conocer la visión de aquellos pobladores que no ocupen algún cargo político, ya sea como socio o dirigente y, que de esa manera se evidencie su sentido comunidad. No obstante, no se restringió la participación a aquellas personas que tenían un grado de afinidad (familiar/amical) con los socios y/o dirigentes del centro poblado.

Ahora bien, se vio necesario incluir a pobladores que vivan al menos entre diez y quince años en su comunidad. De acuerdo, a un estudio que realiza Vignale (2008) sobre las dimensiones del sentido de comunidad, considera que diversos autores coinciden en que la cantidad de años vividos en un barrio es una variable que correlaciona positivamente con el SC, lo mismo que el tiempo que desea la persona vivir en ese lugar. Por tanto, se tomó como criterio de inclusión, los años de residencia mencionados anteriormente.

Respecto a los criterios de exclusión, no participaron aquellos pobladores que vivan en zonas ubicadas alrededor del centro poblado, ya que algunas de éstas son contiguas a la comunidad sujeto de estudio. Por otra parte, no se incluyeron a quienes ocuparon algún cargo en la junta directiva de su comunidad, ya que según el componente de “influencia” de sentido de comunidad, los líderes pueden promover e influir positiva o negativamente, en el sentido

de pertenencia de los miembros en un espacio de convivencia. Se pretendió conocer el sentido de comunidad desde la visión de los habitantes; por ello, no se involucró a los miembros de la junta directiva.

Por otra parte, los participantes no fueron orientadores culturales. Éste último es un cargo que tienen algunos miembros que forman parte de las actividades planteadas por el Ministerio de Cultura, en el proyecto Qhapaq Ñan, quienes a su vez desarrollan actividades de identidad y puesta en valor de los aspectos culturales de la comunidad. (Chuquipoma, 2015). En ese sentido, se creyó conveniente excluir a los jóvenes y adultos jóvenes que participan en este espacio, a fin de evitar sesgos y vinculación con las actividades que se promueven en el Qhapaq Ñan.

Respecto a la selección de los participantes, Hernández, Fernández y Baptista, 2009; consideran que en ocasiones una investigación requiere de estrategias de muestreo mixta. Por tanto, para fines del estudio se usó la muestra en cadenas o también llamada “bola de nieve”, y la muestra por conveniencia. Respecto a la primera, se buscó identificar a los participantes que cumplan con los requerimientos del estudio y, que a su vez puedan referir a otras personas con las mismas características. De esta manera, las personas referidas, que cumplieran con los criterios de selección del estudio fueron incluidas. Sobre la muestra por conveniencia, cabe señalar que no todos los pobladores del Centro Poblado rural han tenido la posibilidad de participar en el estudio, ya que sólo se eligieron a aquellos que cumplan con los criterios de inclusión. Por tanto, se tomó en cuenta sólo los casos disponibles a los que se tuvo acceso para el desarrollo del estudio (Hernández, Fernández, Baptista, 2010).

En los estudios cualitativos, “el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, ya que el interés del investigador no será generalizar los resultados, sino indagar de manera cualitativa” un fenómeno a profundidad. (Hernández, Fernández, Baptista, 2014, p.383). Por otra parte, Neuman (2009) citado en Hernández, Fernández, Baptista; 2014, manifiesta que en la indagación cualitativa el tamaño de la

muestra no se refleja antes de la recolección de los datos, sino se establece una unidad de análisis aproximado en base al contexto. Por ende, se perfila un número aproximado de participantes. En esa misma línea, diversos autores sugieren que, en estudio fenomenológico, la cantidad de muestra debe ser entre ocho a diez participantes.

De lo expuesto, la muestra estará sujeta a lo que plantea la metodología de investigación. Para esta investigación, se manejó la cantidad de participantes de acuerdo a la disponibilidad y accesibilidad que se tuvo en el trabajo de campo, en la población.

Los participantes del presente estudio son jóvenes y adultos jóvenes, varones y mujeres, entre 19 y 40 años. Se entrevistó a un total de nueve personas. En la siguiente tabla, se detalla las características generales de cada uno de los participantes:

Tabla 1

Características de los participantes

Pseudónimo	Edad	Sexo	Grado de instrucción	Años de residencia en el centro poblado
Milagros	29 años	Femenino	Primaria incompleta	29 años
Elena	40 años	Femenino	Superior completa	40 años
Lucía	30 años	Femenino	Secundaria completa	29 años y 10 meses
Elisa	27 años	Femenino	Secundaria incompleta	27 años
Carmen	21 años	Femenino	Secundaria completa	21 años
Fernanda	20 años	Femenino	Superior incompleta	20 años
Tania	19 años	Femenino	Secundaria completa	14 años
Julio	29 años	Masculino	Superior técnica	29 años
Jairo	20 años	Masculino	Superior incompleta	20 años

Nota: los datos fueron recogidos en la primera sección de la guía de entrevista del estudio.

2.4. Instrumento de recolección de información

El instrumento fue una entrevista semi estructurada, creada por la autora de la investigación, cuya guía de preguntas fue desarrollada partiendo del índice de sentido de comunidad planteado por McMillan y Chavis en el año 1986, cuya adaptación en español lo realizó Maya (2004). Además, se consideró los aportes de los estudios que forman parte de la revisión teórica de la presente investigación.

Respecto a la construcción del instrumento, se puede señalar que se realizó una matriz, la cual permitió organizar los objetivos, la definición del constructo a estudiar, así como, las categorías asociadas a la variable de Sentido de Comunidad. Además, el instrumento pasó por la revisión de cuatro expertos en temas de investigación social con el fin de ver la viabilidad de la estructura y la coherencia de las preguntas con la variable; tres de ellos son psicólogos sociales comunitarios y, una socióloga especialista en investigación de estrategias de desarrollo social.

Se tomaron en cuenta, las sugerencias y recomendaciones por parte de los expertos, a fin de modificar estructura, coherencia y cantidad de preguntas para la entrevista. De esta manera, se procedió a reajustar la matriz inicial, de manera específica, las preguntas.

Previo al trabajo de campo, se realizaron tres entrevistas piloto a pobladores que residen en una zona aledaña al Centro Poblado donde se realizó la investigación, cabe resaltar que la población a la cual se le aplicó el piloto cumplía con las características sociodemográficas de la zona de estudio. La aplicación de estas entrevistas buscó ajustar y revisar el instrumento de recojo de información.

Además, permitió analizar la pertinencia de las preguntas y la necesidad cambiar algunos términos para la mejor comprensión por parte del entrevistado. Cabe señalar que un

término que se cambió fue el de “comunidad”, ya que los tres entrevistados lo vincularon más con la organización política del lugar. Por tanto, el uso de ese término podría haber generado confusión en otros entrevistados y limitar abordar otras preguntas sobre el sentido de comunidad. En vez de comunidad se empleó “centro poblado”.

Por otro lado, la aplicación de entrevistas piloto permitió reconocer la necesidad de incluir otras preguntas que afiancen las dimensiones, específicamente, la dimensión de *integración* y *satisfacción de necesidades*. Así como, la de *conexión emocional*. No obstante, se evidenció que las preguntas en su mayoría, recogen información sobre el constructo en estudio y son pertinentes para el logro de objetivos.

Por otra parte, se puede señalar que el instrumento final para recolectar información, estuvo conformado por quince preguntas, divididas en tres secciones. La primera sección consta de datos generales lo cuales permitieron categorizar a nivel de género, edad y grado de instrucción de cada uno de los participantes. La segunda parte, contiene preguntas sobre la los años de residencia del poblador o cómo llegó a residir en el mismo. Estas preguntas sirvieron para ver si los participantes cumplían con los criterios de inclusión. La última sección consta de preguntas referidas al sentido de comunidad, a partir de sus cuatro dimensiones. Es decir, interrogantes sobre membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y, conexión emocional:

Respecto a la dimensión de *membresía* se indaga sobre el sentido de pertenencia, relacionado a qué significado tiene el centro poblado para el entrevistado, si se siente o no parte del lugar y los sentimientos de pertenencia que tiene hacia el lugar; así como, la identificación que tienen con el centro poblado y los elementos que suelen compartir los miembros en el mismo. En la dimensión de *influencia* se hacen interrogantes sobre cómo perciben la relación entre los miembros del centro poblado. Además, si son o no influyentes en su comunidad (influencia individual) y, si los otros miembros de su centro poblado influyen en su persona (influencia colectiva).

En el caso de la dimensión de *integración y satisfacción de necesidades* se indaga sobre aquellos valores compartidos y, si reconocen acciones que les ha permitido la satisfacción de necesidades tanto individuales como colectivas en su centro poblado. Por último, en la dimensión de *conexión emocional*, se realiza interrogantes sobre aquellas historias compartidas entre los miembros del centro poblado. A continuación, se detalla información sobre las cuatro dimensiones de sentido de comunidad que se indagaron en la guía de entrevista de la investigación:

Tabla 2

Aspectos que se indagaron a partir de la dimensión del Sentido de Comunidad (SC)

<u>Dimensión del SC</u>	<u>Aspectos generales desde cada dimensión del SC</u>	<u>Aspectos específicos</u>
MEMBRESÍA	<i>Sentido de pertenencia</i>	Significado personal hacia su centro poblado Sí se siente o no parte del centro poblado Sentimientos de pertenencia hacia el lugar
	<i>Identificación con su centro poblado</i>	
	<i>Elementos que comparten los miembros de su centro poblado</i>	
INFLUENCIA	<i>Relación entre los miembros del centro poblado</i>	
	<i>Influencia individual</i>	Sí influyen o no en su centro poblado
	<i>Influencia colectiva</i>	Sí los otros miembros de su centro poblado influyen en su persona
INTEGRACIÓN Y SATISFACCIÓN DE NECESIDADES	Valores comunes	
	Acciones para satisfacción de necesidades individuales	
	Acciones para satisfacción de necesidades colectivas	
CONEXIÓN EMOCIONAL	Historias compartidas	

2.5. Procedimiento

Para el trabajo de campo, como ya se mencionó se empleó como técnicas para seleccionar a los participantes, bola de nieve y el muestreo por conveniencia). Una pobladora de una zona aledaña al centro poblado, fue un medio de contacto y facilitó la información de los pobladores que cumplían con los criterios planteados en el estudio. Una vez contactados, se procedió a coordinar las fechas y horas para realizar las entrevistas previa disponibilidad de los mismos.

Antes de la aplicación de la entrevista, se realizó la explicación de los objetivos del estudio y la presentación de la investigadora, a fin de establecer un vínculo cercano. Es decir, de generar un *rapport* que refleje confianza, seguridad y comodidad para el participante.

En relación a los aspectos éticos, esta investigación ha respetado las normas y criterios establecidos en los códigos de ética. Por tanto, se presentó un consentimiento informado dando a conocer los propósitos de la investigación, en qué consiste la participación del poblador y de qué manera se usará la información que proporcione a partir de la entrevista. Cabe resaltar que en el documento se detalló que las entrevistas iban a ser grabadas para recopilar la información y se les recalcó que se guardará la confidencialidad de sus datos personales y de la información brindada, ya que las respuestas sólo serán usadas para fines académicos.

Además, se mantuvo la privacidad y reserva de sus datos, a fin de salvaguardar su identidad, resaltando que su participación es voluntaria. En ese sentido, se protegerá los datos específicos de los entrevistados y se usarán seudónimos en el análisis de los resultados, con fin que ninguno sea identificado. Por tanto, no hay riesgo de perjuicio para el participante, en el caso de que alguna autoridad o habitante del centro poblado se sienta aludido, criticado (a) y/o con incomodidad por los comentarios de los participantes. Cabe reiterar que toda información brindada a partir de las entrevistas es de carácter confidencial.

Por otro lado, se hizo entrega de una copia del consentimiento informado a cada uno de los participantes. Una vez firmado el documento y validando la participación libre/voluntaria de los pobladores, se procedió a realizar la entrevista. Asimismo, se le recalcó que cada una de las respuestas emitidas en las entrevistas no son de carácter evaluativo. Por ende, no existen respuestas correctas o incorrectas. También, se clarificó que cuando se usaría el término de “centro poblado” en la mayoría de preguntas, éste se refería al entorno/comunidad en el que se desarrollan o viven.

Para el procesamiento de la información se procedió a organizar cada una de las grabaciones de las entrevistas a fin de realizar las transcripciones. Además, se colocó seudónimos a los entrevistados a fin de salvaguardar su identidad, tal como se manifestó en los aspectos éticos tomados en cuenta en el presente estudio. Por otro lado, se creó una matriz de codificación abierta en el programa Excel a fin de darle una estructura y orden lógico en base a la secuencia de preguntas que contenía la guía de entrevista. De esta manera, se organizó los contenidos a partir de las respuestas de los entrevistados.

Se realizó un análisis del contenido a partir de la información recaudada sobre las dimensiones del sentido de comunidad, en base a las entrevistas de cada uno de los participantes. Además, se realizó un análisis de forma deductiva –inductiva. Es decir, las categorías deductivas se dan desde la referencia teórica de la variable en estudio (el Sentido de Comunidad) y las dimensiones previamente planteadas y lo inductivo porque se evidencia lo que manifiestan los entrevistados para cada una de las preguntas realizadas, cuyo contenido fue codificado. Tal como lo plantea Hernández, Fernández y Baptista (2014), como cualquier tipo de análisis, el cualitativo es contextual, en ese sentido, se busca analizar cada “pieza” de los datos en sí mismos y relacionarlos con los demás a fin de encontrar patrones comunes y sostenibles que permitan responder la pregunta de investigación.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

En este acápite se evidencian los resultados de las entrevistas realizadas a los pobladores de un centro poblado rural, sobre su Sentido de Comunidad. Dichos resultados se organizaron en base a cuatro dimensiones exploradas. Éstas son: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y; conexión emocional.

Respecto a la membresía, se buscó conocer cómo es el sentido de pertenencia de los pobladores y qué hace que se identifiquen con su centro poblado. En la segunda dimensión se abordó acerca del tipo de influencia que tienen los entrevistados en el resto de los pobladores, a partir de sus experiencias y la forma en cómo se relacionan los miembros de su comunidad. La tercera referida a la integración y satisfacción de necesidades, exploró cuáles son los valores comunes que tienen en su centro poblado y, qué tipo de acciones se han establecido para la satisfacción tanto de necesidades individuales como colectivas. Finalmente, en la última dimensión, se indagó sobre aquellas historias compartidas en el espacio en el que interactúan a fin de conocer aquella conexión emocional e integración entre los miembros del centro poblado.

Se puede manifestar que a partir del análisis de la información se ha podido identificar los contenidos presentes en cada componente del sentido de comunidad. A continuación, se procede a describir los resultados a partir de los datos emitidos por los

participantes. Por ello, se van a incluir citas de testimonios de los entrevistados con el fin de ejemplificar y evidenciar los aspectos abordados en la presente investigación.

3.1. Sobre la dimensión de membresía

Este componente de sentido de comunidad, fue definido en la presente investigación como aquellos sentimientos con los que se identifican los miembros de una comunidad y aquellos símbolos/características que se comparten, dando consigo una experiencia de seguridad emocional en los pobladores. Por tanto, en este apartado, se indagó sobre el *sentido de pertenencia*. En esa línea, se buscó explorar los significados que tienen los entrevistados respecto a su centro poblado. Además, los *sentimientos de pertenencia* que tienen hacia el lugar. Por otro lado, se indagó acerca de la *identificación con el centro poblado*, es decir, si los pobladores se sienten o no identificados con su comunidad y, qué elementos consideran ellos que suelen compartir en su espacio.

Respecto al *sentido de pertenencia* lo que se evidencia a partir de las respuestas de los entrevistados, es que para ellos su centro poblado significa un lugar bonito, tranquilo, donde han crecido y tienen una historia de vida. Además, que es un espacio en el que se han acostumbrado no sólo ellos sino sus familias y donde han compartido diferentes experiencias que los satisfacen. De esta manera, se puede evidenciar una conexión con su lugar de origen en la mayoría de participantes.

Es el lugar donde nací, donde tengo mis recuerdos, tengo mi familia, donde murió mi hermana, tengo una vida hecha aquí y si tuviera otro terreno yo creo que no me iría, porque como dice he nacido, he crecido acá y me acostumbrado yo acá con el ritmo de todas esas cosas. (Milagros, 29 años).

He vivido toda mi vida aquí, tengo todos mis recuerdos, historias, he construido mi familia y para mí todo eso es importante y me gusta. (Elena, 40 años)

Por otro lado, se encontró que la mayoría de entrevistados sí se *siente parte de su comunidad* porque manifiestan que valoran el trabajo y la organización de los pobladores. De ello, rescatan cómo su pueblo ha mejorado y progresado al pasar de los años. Sienten que han crecido juntos, que se han desarrollado y mejorado.

Sí, siento que pertenezco porque he nacido acá he visto crecer el pueblo, como ha ido desarrollándose, como ha ido creciendo y ha mejorado. (Carmen, 20 años)

Sí, porque aquí hemos...de que me acuerdo hemos iniciado, he visto cómo ha progresado el pueblo. Antes era diferente y ahora ha cambiado bastante ya, y juntos he crecido y he visto cómo se conformó este lugar, como vivo acá, hemos luchado porque esto sea diferente. (Elena, 40 años)

Sobre lo anterior, los pobladores manifiestan que *los sentimientos que se generan al sentirse parte de su centro poblado* son de *felicidad*, ya que los “hace felices” vivir en un lugar tranquilo y con un valle diferente a otros lugares. Además, que sienten *orgullo* del lugar donde viven. Por otro lado, manifiestan estar *satisfechos* y reiteran su orgullo por la forma cómo se han organizado para progresar o tener mejoras en su comunidad desde sus inicios. Asimismo, refieren que a medida de la evolución de su comunidad como centro poblado y, de las mejoras a partir de las diferentes acciones realizadas, también se han generado ingresos económicos para los habitantes.

Yo feliz de pertenecer a este pueblo, estoy contenta, feliz, me siento feliz y orgullosa del lugar en donde vivo. Feliz y tranquila, porque como en este lugar que yo vivo no creo que encontraría otro. (Milagros, 29 años).

... más que todo satisfacción ¿no? A qué se debe la satisfacción porque a causa de los distintos trabajos en los que he participado aquí. Hoy en día genera ingresos, no tanto para nosotros, sino que va a ser para el futuro de la población... También, orgullo porque... porque viendo la forma cómo se trabaja en otros distintos lugares a comparación de la nuestra es totalmente distinto ¿no? Porque en otros lugares no son tan unidos, las personas... debe ser también por la pequeña población que hay aquí, pero somos pocos, pero trabajamos bastante ¿no? Y genera orgullo con tanto trabajo que se ha realizado con tan poca gente, con gente solamente trabajadora, gente que ha venido aquí sin nada y que hoy en día tienen grandes casas o tienen un terreno, tienen trabajo y han podido sobresalir. (Daniel, 20 años).

Del comentario anterior, se evidencia que existe una identidad con el centro poblado, sobrevalorándolo en comparación a otros lugares que están a su alrededor. Además, resaltan los trabajos que se han realizado y, cómo la unión, el trabajo en conjunto con los pobladores han generado cambios en su comunidad. Por otra parte, destacan como a partir de las acciones realizadas, existe un orgullo y satisfacción, también manifiestan como personas que llegaron “sin nada”, es decir sin propiedades hoy tienen casas o algún terreno, a su vez han logrado sobresalir dentro del centro poblado.

Respecto a la **identificación con su centro poblado**, la mayoría de los entrevistados se identifica con el tipo de organización que existe en su comunidad, las características que tienen sus pobladores, las costumbres que comparten; así como, las características geográficas de su localidad.

Los entrevistados, en su mayoría, consideran que se identifican con la *organización política/social* que han tenido los pobladores para realizar diversas acciones a favor de la comunidad como el empedrado de sus calles, ya que antes no había pistas, además, de obtener la luz, el colegio y el agua a través de un reservorio. En ese sentido, dan a conocer que *los pobladores se caracterizan* por ser unidos y por el apoyo mutuo que ejercen para lograr gestiones comunales, donde todos trabajan, ya que manifiestan que son como una familia. Por tanto, éstos son aspectos que también los identifican.

(...)Al principio eran unas simples casitas, ¿que a veces no? Todo como dice recién empezando, no había pista, no había ni luz, no había agua, ¿no había nada realmente no? Ahora hay luz, pistas, parques, a eso me refiero. (Elena, 40 años)

Eso es lo bueno que entre todos nos apoyamos y ayudamos, eso es lo bonito. Como dice acá cada uno respeta su espacio, cuando hay que hacer alguna actividad, vamos y colaboramos y ayudamos, eso es lo bonito, como si fuera todos familia, entre todos nos damos la mano en cualquier actividad. Nos dicen ha pasado, esto, esto...nosotros vamos, colaboramos y ayudamos. (Milagros, 29 años).

De lo anterior se evidencia que la unión que perciben los entrevistados, así como el apoyo mutuo, la colaboración y el sentirse como una familia son aspectos que los identifican con el centro poblado y, forman parte de aquellas características que para ellos tienen los pobladores.

Los entrevistados manifiestan que las *características que tiene su centro poblado a nivel geográfico* es otro aspecto que los identifica. A partir de sus respuestas, resaltan la riqueza que tiene su valle, la gente y su zona arqueológica como parte de su cultura. Éste último, es considerado de gran importancia, ya que forma parte de su identidad cultural y valoran dicho aspecto como una riqueza del lugar.

Me identifico con este lugar ¿no? Más que todo por la cultura que tenemos cerca que es la zona arqueológica (...). También por el valle con el que contamos. Siempre a cada lugar, en el lugar en el que yo estudio, en cada trabajo que se me presenta hago presente esto ¿no? Porque me identifico con este lugar. (Daniel, 20 años)

Por otro lado, comparten diferentes *costumbres* entre ellas fiestas patronales, actividades de apoyo social y las faenas comunales en las que participan.

En dicho centro poblado, se celebran las fiestas en honor a San Martín de Porres y la Virgen María, durante esa semana los pobladores se pueden organizar por manzanas (sectores de vivienda), también se realizan concursos de adornar las calles entre los vecinos. Por otra parte, acuden a las asambleas a fin de concretar acuerdos para el bien y progreso de su comunidad. En estas reuniones se pueden coordinar faenas comunales a fin de ejecutar alguna acción que favorezca a todos los pobladores.

Se realizan algunas actividades, celebran algo. Por ejemplo, acá celebra mucho San Martín de Porras y este que más la Virgen María. Son dos fiestas religiosas del pueblo con esas cosas también que forman parte de las costumbres también podría decir que nos identifican. (Carmen, 21 años).

Costumbres que nos identifican...bueno, acá siempre se realizan fiestas patronales, actividades en las que mayormente ayudan a las personas, invitan a todas las personas de acá del pueblo. Todo eso, costumbres que varias personas son de diferentes provincias y comparten costumbres con todos los pobladores. (Julio, 29 años).

Cabe señalar que también se evidenció que dos de las entrevistadas consideran que *no se identifican con el centro poblado*, ya que ellas perciben que existen *diferencias y limitaciones*. Las entrevistadas consideran que a pesar de que se organizan las faenas comunales u otras actividades en el centro poblado; así como, las reuniones o también llamadas asambleas, solo acceden a éstas los socios y no dan oportunidad a la gente joven. En ese sentido, se sienten excluidas, “se sienten mal” porque les hacen sentir como si no fueran parte del centro poblado. Mencionan que tienen libertad de asistir a las faenas y asambleas. No obstante, como no son socios, es decir, jefes de hogar o propietarios de la casa, no tienen ni voz ni voto ante alguna decisión/organización importante a nivel del centro poblado.

No me identifico mucho porque hay cosas que hacen y, bueno, al menos por mi incomodidad hay cosas que, como por ejemplo, tú puedes participar para algunas cosas, pero para otras cosas no. O sea, no me gusta. Pienso que si me dicen tienes que participar, tienes que participar para todo. No solo para lo que me conviene y para lo que no, pues no. (...) yo no me siento bien porque dicen 'no, ella no puede entrar porque ella no es de acá' o sea no soy socia, no soy nada de eso. O sea, toman en cuenta si soy socia o no y no te dejan entrar en reuniones y cosas así. O sea, no me gusta. En ese aspecto no. (...) Siento yo que no me toman como si yo no viviera acá o fuera parte de este pueblo. (Elisa, 27 años).

Como se ha señalado líneas arriba, respecto a la membresía, la mayoría de los participantes considera a su centro poblado como un lugar bonito con el que los une distintas historias de vida, asimismo, se sienten parte del lugar, resaltando el trabajo y la organización de sus miembros para el progreso, desarrollo y mejoras en su centro. Tienen una serie de sentimientos positivos con lo que respecta a su comunidad.

Sin embargo, se evidencia que algunos entrevistados no se sienten identificados con su población, ya que se sienten excluidos y/o limitados por no ser socios, consideran que no tienen oportunidad de tener voz o voto en las asambleas, lo cual les hace “sentir mal”.

3.2. Respecto a la dimensión de influencia

Sobre la dimensión del SC denominada *influencia*, esta se refiere a cómo se manifiestan las dinámicas grupales en la comunidad, de esta manera, se indagó sobre *la relación entre los miembros del centro poblado*. Asimismo, si consideran que son o no *influyentes en su comunidad* y; *si los otros miembros en este lugar influyen en su persona*.

A partir de los testimonios de los entrevistados se puede manifestar lo siguiente:

Respecto a la *relación entre los miembros de la población*, la mayoría de los participantes considera que es “buena”, esta última entendida por cómo se manifiesta el apoyo mutuo y compañerismo, lo cual se evidencia a partir de las diferentes actividades en el centro poblado.

Por un lado, las actividades pueden ser de apoyo social. Por ejemplo, cuando una persona del pueblo está enferma se puede organizar una pollada y también pueden dar cuotas con el fin de brindar alguna colaboración. Por otro lado, desde los inicios (fundación del centro poblado), se han ejecutado acciones comunitarias en las cuales se involucra a todos los pobladores; éstas se denominan faenas comunales y se organizan en beneficio de toda la comunidad.

También, los entrevistados consideran que existe una organización que los une y mantiene participes para el logro y mejora del pueblo. Sin embargo, reconocen que se generan discrepancias entre los miembros de la comunidad y estas “diferencias” generalmente se dan en las asambleas comunales, ya que en dichas reuniones se toman acuerdos y no siempre se llega a un consenso. No obstante, algunos entrevistados manifiestan que estas discrepancias son de “momento” y que luego de la reunión, todos son amigos, vecinos, que todos se conocen y vuelve la unión, el apoyo mutuo y la solidaridad, ante alguna necesidad.

Es buena, que son bien unidos. (...) A veces por ejemplo a veces fallecen siempre se las ingenian para que todo el mundo apoye, a ya y de la directiva, vienen casa por casa y pasan la voz a veces cuando alguien fallece tocan la campana de la iglesia y también se colabora en actividades cuando alguien está enfermo, hacen polladas y todos los vecinos colaboramos. (Carmen, 21 años)

Bueno, en verdad es...es buena, pero hay momentos, es...como se dice, es un poco variante, ¿no? Porque hay momentos que, o sea, por temas de las mismas reuniones siempre hay discusiones, y a veces, un poco como que la comunicación se corta, pero es algo de temporadas. En general, siempre ese momento pasa y siempre se vuelven a comunicar, estar en buena relación. (Julio, 29 años)

Como toda población, podemos tener como dice un poco de discrepancia o a veces una gran mayoría está de acuerdo y una minoría está en desacuerdo, pero como dice la mayoría gana y se avanza, por un rato estarán enfadados, pero de ahí se les pasa, todos volvemos a unirnos. (Milagros, 29 años)

Respecto a la información que emitieron sobre si son o no influyentes en su centro poblado, es decir, si se ejerce o no un tipo de *influencia individual*, se tiene las siguientes opiniones:

Por un lado, algunos entrevistados consideran que si son influyentes en su comunidad porque *participan o sienten que se les toma en cuenta*. Ahora bien, su forma de participar se evidencia en las faenas comunales, algunas actividades a favor de los vecinos (polladas, accidentes naturales “huaycos”), lo cual se hizo referencia en el acápite de los resultados de la dimensión de membresía. Además, consideran que influyen por su asistencia a las asambleas ya sea para apoyar a sus padres o abuelos u otras actividades en las que se les solicite participar.

Influencia...Sí, siempre participo en lo que solicitan, siempre participo. En todo lo que ellos dicen para apoyar en el trabajo en algunas cosas que tengamos este llaman por ejemplo para el agua que dicen que hay que ir a trabajar o participar o ir a reclamar o cualquier cosa que a veces llaman a las asambleas todas esas cosas siempre estoy ahí apoyando. (Elena, 40 años).

Yo creo que sí, cuando ocurrió el problema de lo que le había comentado, del huayco y todo eso también participé. (Daniel, 20 años).

Por otro lado, la mayoría de participantes coincide en que no influyen en su centro poblado, ya que existe una *limitación en la participación de los jóvenes* en las decisiones comunales. Ellos consideran que sus opiniones no son tomadas en cuenta porque los adultos mayores que son en su mayoría los socios de la comunidad o los que integran la junta directiva, piensan que los jóvenes no tienen mucha experiencia.

Por tanto, al no ser socios y a la vez jóvenes, no tienen voz ni voto en las asambleas comunales y no son escuchados. Los participantes refieren que los socios o miembros de la junta directiva consideran que tienen más experiencia que ellos. En algunos casos refieren que son silenciados por los socios y eso les hace sentirse mal, además de no poder aportar para su centro poblado.

Como que mucho no nos escuchan tampoco a los jóvenes ¿no? de ahora. ¡Porque dicen no! Tiene que hablar la gente que tiene más edad o los mayores que ya saben, supuestamente. Y a veces los jóvenes decimos no, que también nos tienen que escuchar a nosotros, nosotros también si no sabemos podemos aprender no, pero ellos dicen que los de más edad tienen más experiencia y ya saben cómo se maneja y todo eso. (Fernanda, 20 años)

(...) Aparte, ya le había comentado que los jóvenes no tenemos voz en las reuniones y eso también nos limita como para decidir o dar opiniones. (Julio, 29 años)

También cuando uno quiere aportar o dar ideas, te callan, te dicen, tú quien eres...es como si en ese momento no es como decirte que me bajaran la autoestima pero me siento, como puedo decir como que no me dejan hablar o que mis ideas y quisiera hablar o que mis palabras o lo que yo aporte no, sea valorada, si me siento mal. Nosotros no tenemos mucha decisión, a las asambleas solo van los socios y creo podemos aportar ideas nuevas, participar y salir adelante como pueblo. (Lucía, 30 años)

Desde el testimonio de una de las entrevistadas, ella considera que una manera de influir en su comunidad es acudir a las reuniones acompañando a su familiar que es de la tercera edad. No obstante, tiene en cuenta que por su condición de ser joven no tiene voz ni voto en las asambleas.

Bueno creo que sí, al menos cuando acompaño a mi abuela a las reuniones, aunque sé que cómo joven no puedo opinar mucho porque no me dejan. (Tania, 19 años)

Cuando se indagó sobre **la influencia colectiva**, es decir, si los entrevistados consideran que los miembros de su centro poblado influyen en ellos; algunos refieren que los pobladores sí influyen, ya que aprenden de las experiencias que observan y cómo se organizan para beneficiar a todos. De esta forma, identifican las diferentes gestiones que ejecutan la junta directiva y los socios de la comunidad, por ejemplo, cómo se han organizado para lograr tener la luz, el colegio, la posta médica u otras actividades, como el proyecto de agua y desagüe.

Si influyen en mí porque, me enseñan a aprender cosas que ellos hacen como ser unidos, como participar en las reuniones del pueblo, aprender cómo hacen las actividades de las fiestas patronales, como organizan. (Carmen, 20 años)

Otros entrevistados dan a conocer que existe una influencia de los miembros del centro poblado en su persona, no obstante, esta se puede denotar como negativa, ya que manifiestan que existen diferencias en ciertas decisiones y que algunas acciones no benefician a todos e incluso consideran que “cada uno busca su propio beneficio”. En ese sentido, perciben una desunión entre los miembros de su pueblo. Además, señalan que algunas decisiones que se toman en la asamblea no siempre se dan pensando en todos e influyen de manera negativa en ciertas necesidades de un grupo de habitantes de la comunidad. Por ejemplo, que se elimine espacios deportivos en el pueblo.

Bueno, para mí, la verdad que muy poco porque no veo acá un ideal no veo que la gente se une a un propósito, algo bueno ¿no? Veo que cada uno da por su lado. Y cada uno busca su beneficio de cada uno. No hay unión. (Elisa, 27 años).

Considero que hay decisiones de los mayores que no siempre son buenas y no favorecen, le doy un ejemplo, es posible que la losa deportiva desaparezca y creo eso va a influir en mi actividad deportiva porque no solamente deportiva sino también creo que es social. (Julio, 29 años).

De lo anterior, se percibe que algunos entrevistados consideran que no hay influencia de los miembros hacia ellos. Sin embargo, sus testimonios reflejan que sí existe influencia, empero es negativa. y genera apreciaciones respecto a cambios o situaciones que no favorecen a todos los pobladores.

En la dimensión de influencia se evidencia que los entrevistados consideran que existe una “buena relación” entre los miembros de su comunidad, existe apoyo y compañerismo en diferentes actividades. A su vez, existe un tipo de organización que los une y hace partícipes del logro y mejora del lugar. No obstante, se dan discrepancias/desacuerdos durante las asambleas.

De lo anterior, algunos consideran que son influyentes, ya que participan en las faenas comunales, actividades de apoyo social, asistencia a las asambleas. No obstante, otro grupo considera que no son influyentes porque existe una limitación en la participación de los jóvenes, dando como referencia que estos no tienen voz, ni voto, que sus opiniones no son tomadas en cuenta y que no tienen experiencia.

Por otro lado, respecto a la influencia que ellos perciben de la comunidad, cabe resaltar que la mayoría de las respuestas de los entrevistados, está vinculada a la forma de influencia que ejercen la junta directiva y los socios, quienes a su vez han organizado/gestionado diferentes acciones para la mejora de su centro poblado. Aunque,

algunos consideran que no todas las decisiones son a favor de todos y se evidencia una influencia de tipo negativa.

En el siguiente acápite se dará a conocer los contenidos sobre aquellas acciones y necesidades satisfechas en la comunidad.

3.3. Sobre la dimensión de integración y satisfacción de necesidades

Dicha dimensión del sentido de comunidad, fue definida en la investigación como aquellos valores que se comparten en la comunidad y aquellas acciones que se realizan para satisfacer tanto necesidades individuales como colectivas. En ese sentido, se indagó sobre cuáles son los *valores compartidos por los pobladores* y; si existió o no *acciones que han favorecido alguna necesidad individual o colectiva* en su centro poblado.

Respecto a los *valores compartidos en el centro poblado* se evidencia el *respeto*, ya que consideran que al ser un pueblo pequeño todos se conocen y siempre se saludan. Además, que a pesar de que pueden existir diferencias o discrepancias en las asambleas comunales, perdura el respeto sobre todo a las personas mayores. Asimismo, los pobladores refieren que existe un *compañerismo* y *solidaridad* por el apoyo mutuo que se brindan en diferentes actividades ya sean sociales o personales. Por ejemplo, cuando una persona necesita construir una casa, o cuando ocurre un huayco.

Otro valor que se puede considerar es que hay *honestidad* entre los pobladores, ya que los entrevistados manifiestan que, en su centro poblado, las personas son “tranquilas”,

refiriendo a que no hay robos en su comunidad. Por ende, es un lugar seguro y tranquilo. Resaltando que el “ser tranquilo” parte desde la enseñanza de los abuelos y los padres.

Por último, uno de los valores que más destaca a lo largo del discurso de los entrevistados, es el valor de la *unión*, ya que señalan que todos siempre están unidos y luchan para conseguir recursos para el pueblo. Por ende, les ha permitido obtener el agua, el desagüe, la luz, su colegio, su posta médica (centro de salud). Es así que son llamados un centro poblado “autogestionario”.

Bueno el respeto, siempre todos se saludan. [También] yo he visto en varias ocasiones que se hacen reuniones, pues, a veces, hay diferencias entre ellos pero luego saliendo; siempre lo dejan de lado eso y siempre hay respeto... Demuestran que a pesar de las diferencias de opiniones siempre hay respeto entre ellos. . [Por otro lado], el compañerismo. Siempre a pesar de las diferencias, siempre un poblador trata de apoyar de una forma al otro cuando lo necesita. (Julio, 29 años)

Sí, tienen buenos valores...es un pueblo muy tranquilo que tiene valores como le dije antiguos que son algunos padres pero gracias a eso veo que el pueblo en su totalidad de los que vivimos acá, o sea, no hay delincuencia no hay nada de robos de personas así como viven en otro lado. Aquí no vemos eso, son bien tranquilos los hijos eso parte de los abuelitos de los padres es decir lo que siguen...pero veo que en su gran mayoría son tranquilos, honestos. (Elena, 40 años)

La unión, solidaridad, por ejemplo, en mi casa cuando tuvimos un problema por el huayco todos los vecinos nos apoyaron a sacar nuestras cosas, prepararon comida. Aparte son organizados para las faenas comunales y bien unidos para cualquier cosa, es un centro poblado autogestionario. (Daniel, 20 años)

Cuando se indagó sobre las acciones que hayan facilitado o no la *satisfacción de necesidades colectivas e individuales*, cada uno de los entrevistados coincide en que se han ejecutado diversas acciones comunales que han favorecido de manera individual o a su familia. Entre ellas se encuentran; la *gestión del proyecto de agua y desagüe* para todos los pobladores, la *electrificación* que se logró en base a la organización de los pobladores antiguos (fundadores), la *construcción del colegio* en el que han estudiado los mismos entrevistados (ya que han nacido en el centro poblado) y donde estudian sus hijos. Además, mencionan la *construcción de un mirador* y el *empedrado de las calles* que embellece su pueblo y le da esa esencia rural. Asimismo, construyeron un *centro de salud* cuya gestión también fue de la junta directiva de la localidad. Por ende, se puede evidenciar el reconocimiento de acciones colectivas mediante sus faenas comunales y el compromiso de participación de cada uno de los pobladores.

Respecto a las acciones que se han ejecutado se puede manifestar que éstas se han dado en base a la colaboración de habitantes del centro poblado, quienes han apoyado con la mano de obra y en algunos casos, con aporte económico para algunos materiales. Dando lugar a la satisfacción de las necesidades de sus hogares.

La luz, el agua, las pistas, todo lo que han hecho en el centro poblado y siguen haciendo todo eso creo que eso ha beneficiado a todos. En un principio en el pueblo lo que han hecho de lo que han traído la luz, el agua, han cambiado ¿no? las pistas, el colegio, la posta médica...Entonces, eso a todos nos ha beneficiado. (Elena, 40 años)

Me acuerdo cuando era más niña en sí es que los mismos pobladores cuando iba a llegar la luz, o sea, nosotros mismos hemos hecho las zanjas todo ¿no? o sea, los mismos pobladores han participado en eso y en las pistas también como se ve que es empedrado todo (¿?) los mismos pobladores lo han hecho. Entonces, eso es. También

tenemos nuestro mirador con el esfuerzo de todos que embellece nuestro pueblo con sus escaleras enchapadas, muy bonito. (Milagros, 27 años).

También se evidencia las actividades de apoyo social desde las gestiones realizadas por la junta directiva:

En los últimos años tal vez la gestión de...más que todo de la directiva se hacen gestiones para solicitudes de la municipalidad para construcción del local, apoyo para...más que todo gestiones para solventar apoyo ya sea para actividades de confraternidad entre los pobladores, algunos apoyos que sea para los niños, todo eso. (Julio, 29 años)

No obstante, otros entrevistados manifiestan que, si bien existen estas actividades comunitarias, algunas son diferenciadas y en ocasiones tanto sus vecinos como los dirigentes “ven cada uno por su lado”. Por tanto, ya no se evidencia el valor del compañerismo y apoyo mutuo entre todos. Una de las participantes manifiesta:

Sé que hay actividades, pero no se llaman a todas las familias, como que son egoístas y ven por su lado, su beneficio y no todos participamos. Tampoco ayudan a todos económicamente y sé que dan como cuotas, pero una vez una vecina estuvo enferma y sé que no la apoyaron. (Fernanda, 20 años)

Respecto a todo lo mencionado de la tercera dimensión del SC, se puede señalar que los entrevistados refieren que los valores compartidos de su centro poblado son; el respeto, compañerismo, solidaridad, honestidad y resaltan a el valor de la unión; para la ejecución de las acciones a favor de los miembros/familias en su comunidad.

Por otra parte, al igual que en la dimensión de influencia, los contenidos encontrados en esta sección; resaltan las gestiones realizadas por la junta directiva comunal, cuyas acciones han generado la satisfacción de necesidades tanto individuales como colectivas. Además, dichas gestiones han involucrado la participación de los pobladores. En el siguiente apartado, se describirá la última sección correspondiente a la dimensión de conexión emocional.

3.4. Sobre la dimensión de conexión emocional

Sobre esta dimensión se buscó recabar información sobre la existencia de *historias compartidas* que definen al colectivo, lo cual a su vez genera sentimientos que se comparten y autodefinen no sólo respecto al espacio sino hacia los miembros, en este caso a los que conforman el centro poblado. En esa línea, los contenidos que se encontraron se refieren a los “inicios del pueblo”, a sus pobladores y el tipo de organización de la comunidad, a la evolución/mejoras del centro poblado y tener “ruinas” (una zona arqueológica).

Respecto a *los “inicios del pueblo”*, algunos de los entrevistados comentan que una historia compartida es aquello que saben desde sus padres o lo que han escuchado sobre cómo era antes su centro poblado. Por ello, manifiestan que antiguamente no existían muchas casas, ya que eran pocos pobladores, no tenían pistas, el lugar era como un monte, un pantano y tipo ruinas. Se percibía el valle lleno de chacras donde trabajaban algunos pobladores.

Lo que me contaba mi papá es que toda esta población todo era monte, era monte, oscuro era, no había pista no había nada [...]; y antiguamente económicamente no teníamos y que hacíamos como todo era chacra. [...]. Era pura chacra nomas y entonces todas las personas iban a trabajar en la chacra. (Milagros, 29 años).

Antiguamente no había luz acá había casitas por acá casitas por halla y era como tipo ruina. (Carmen, 21 años).

Antes era pantano, que no había personas, bueno, había pocas personas, había un río sin más...Y el inicio...y ahora un poco lo que tú ves del inicio de este con tres o cuatro pobladores a lo que ahora se ha formado en el centro poblado cómo lo ves. (Julio, 29 años).

Asimismo, existía un acceso libre al río, dónde se podían bañar, jugar, atrapar pescados y camarones. No obstante, refieren que ello cambió a raíz de que se construyeron restaurantes y señalan que ya no es limpio, ya que los desperdicios del desagüe desembocan hacia el río e impide el acceso.

Toda la población nos íbamos a chapar pescados y camarones, todos íbamos al río. (Milagros, 29 años).

...historias por ejemplo antes cuando yo venía y cuando yo todavía era niña yo podía tener normal acceso al río por ejemplo y hoy ya no es igual [...], veníamos con mis primos nos bañábamos porque ahí quizás en río todavía era limpio, pero hoy en día ya los restaurantes van desembocando sus aguas al río entonces como que ya impide el acceso. (Lucía, 30 años).

También refieren que este libre acceso al río, se podía caminar por sus riberas. Sin embargo, a raíz de que se iba poblando, se ocuparon terrenos y ya no se puede entrar al río.

Hoy en día me parece que eso ya está cerrado como que no hay y tú podías caminar a través de las riberas del río libremente ibas, caminabas tú entrabas a través del

ranchito, ibas para arriba de aquí también para abajo, pero como también puedes ver ahora ya no es lo mismo como los socios o personas que han estado viviendo a las riberas del río por ganar terreno han entrado y ya no podemos caminar tenemos que entrar ya por el otro lado cruzando el río. (Lucia, 30 años).

Sobre su gente y el tipo de organización de la comunidad, algunos entrevistados consideran que una historia compartida es la humildad, empatía, unión y apoyo mutuo de la gente, haciendo referencia a cómo se organizaban sus pobladores; lo cual ha generado aspectos de mejora en la comunidad. Por ejemplo, entre vecinos se han apoyado para construir sus casas. Este apoyo fue de manera económica para comprar los insumos que se necesitaban. Incluso relacionan esta unión a un tipo de trabajo colectivo en una palabra quechua.

La mayoría llegaba con gente que era totalmente humilde y no tenía para crear una casa de material noble. El pueblo se unía, hay una palabra en quechua que se llama creo ayllus, que es trabajo en comunidad y que me cuenta mi tío que es dirigente, que se realizaba aquí también. El pueblo se unía, los dirigentes se unían y creaban un colectivo de dinero, [...] que se utilizaba digamos que, del vecino tal hasta el vecino tal se reunía cierto tanto de dinero, con ese dinero se compraba cemento, fierro para poderle construir un piso o un primer piso con todo y su techo a una familia que lo necesita y ese fue el caso que pasó en mi casa también. (Daniel, 20 años).

Además, consideran que a medida que sus vecinos construían sus casas el pueblo se iba “hermoseando”. A su vez, mencionan que sienten alegría, porque han visto que algunos pobladores eran pobres y verlos progresar, les causa emoción.

Y así el pueblo se fue hermoseando, como dicen. Algunos ya construían, tenían sus casas de esteritas, fueron construyendo sus casas de material noble y así poco a poco

se fue hermozeando el pueblo. He visto mucha gente pobre aquí y me alegro mucho que hayan progresado y que sobre todo también que Dios en medio de todo todos hemos estado unido y hemos progresado. (Elena, 40 años).

En el aspecto de historia compartida referida a la *evolución/mejora del centro poblado*, los entrevistados manifiestan que han surgido cambios en el pueblo desde sus inicios, ya que antes no tenían acceso a luz, agua, eran pocas casas y poco a poco han mejorado y progresado como pueblo. Enfatizan el esfuerzo que han realizado los primeros pobladores en los trabajos, ya sea para obtener un parque, el colegio, entre otros. Además, consideran que a pesar de los cambios/mejoras, el pueblo ha mantenido su esencia ecológica, haciendo referencia a las características de su valle o lo que posee en la actualidad.

Elena de 40 años, manifiesta entre lágrimas:

Me emociona, recordar como hemos surgido, como mis vecinos eran humildes, pobres y poco a poco hemos surgido como pueblo, me emociono de recordar mi niñez, mi casa y todo lo que hemos logrado apoyándonos entre todos. Creo que todos se sienten al recordar cómo ha iniciado y con tanto esfuerzo porque nadie les ha regalado nada. He visto cómo nuestros padres como han trabajado y ellos mismos con su esfuerzo inclusive han construido el colegio y todo. Entonces, eso me emociona y me alegra mucho.

Bueno, ha mejorado, pero ha mantenido si la esencia será este un distrito pues ecológico, tiene aún su río, algunas plantas y bueno las ruinas. (Julio, 29 años).

Los pobladores resaltan que otra historia compartida es que tienen un patrimonio cultural, que de manera común lo denominan “*las ruinas*”. Consideran que su centro poblado

es conocido por ello. Además, manifiestan que forma parte de una cultura llamada “Ishma” y todo eso es un centro arqueológico.

Aquí también tenemos unas ruinas bien conocidas. Por eso también es una historia que ahorita también compartimos. (Elena, 40 años).

Bueno creo que este pueblo de acá es más conocido por las ruinas, por el Qhapaq Ñan. Bueno, lo conocen más por ese lado. (Elisa, 27 años).

Es parte de la cultura Ishma como le digo de los incas eso porque todo eso era un centro arqueológico. (Tania, 19 años).

De lo anterior, se evidencia que los entrevistados reconocen a lo que denominan “ruinas”, como una zona arqueológica y que forma parte de su patrimonio e identidad cultural. También refieren que esta zona antes estaba abandonada, que los niños jugaban ahí y hacían rayas en los muros, cuya acción la deterioraba. Sin embargo, los arqueólogos, quienes forman parte del Proyecto Qhapaq Ñan (del Ministerio de Cultura) empezaron a trabajar y conservar la zona, lo cual permitió que los pobladores se fueran informando más y reconocieran que forma parte de una cultura.

Bueno desde que vinieron los arqueólogos comenzaron a conservar porque todo era olvidado los mismos del pueblo no tenían esa cultura iban los niños a jugar y los destruían, rayaban los muros y todo y bueno desde que vinieron a comenzaron a conservar y algunos hasta no sabíamos cómo se llamaba la cultura y desde ahí ya nos informamos todos y hasta nos enteramos que todo esto era bueno los que han vivido antes sabían pero bueno ya los jóvenes no informamos que todo esto era una cultura. (Tania, 19 años).

Por otro lado, a partir de las mejoras realizadas por parte de los arqueólogos, estas “ruinas” (zona arqueológica) son más conocidas y van muchas personas a visitarlas. Asimismo, los participantes consideran que, desde la mejora y conservación de esta zona, el pueblo también puede salir adelante porque se vuelve más conocido.

Lo único creo que bueno [...]son las ruinas del Qhapaq Ñan. Bueno que lo que era antes, ahora lo están trabajando, [...]. Me parece que está bien. De lo que estaba antes ahora me parece mejor. Nos hacemos conocidos más por eso ¿no? Bueno, espero y a partir de eso que se está haciendo más conocido el pueblo también salga adelante porque acá hay varias cosas que todavía nos falta y de eso se tiene que sacar algo bueno también pues no. (Elisa, 27 años).

De los testimonios anteriores se desprende que para los participantes, desde la gestión que realiza el equipo del Ministerio de Cultura, las ruinas han mejorado respecto a cómo eran antes. Asimismo, éste ofrece charlas para conservar el patrimonio a los habitantes de la comunidad. Por otro lado, se considera que contar con visitantes, genera un ingreso económico también para los pobladores, ya que pueden vender productos como artesanías, preparar comidas, entre otras cosas y eso los favorece.

Gracias a las ruinas, podemos organizarnos y cuando hay visitantes llevamos nuestros productos, lo vendemos, frutas, por ejemplo. Otros llevan artesanía y así... es algo bonito, nuestra cultura y creo eso es lo más grande que tiene el pueblo y me hace feliz. Aparte el Ministerio de cultura, lo ha mejorado, lo cuida y también nos dan charlas para conversar ese patrimonio, igual ya somos conocidos creo. (Tania, 19 años).

Respecto a las historias compartidas en la comunidad, también se evidencian sentimientos que comparten tanto al espacio como a sus miembros. Por ejemplo, a partir de la entrevista, los participantes recuerdan y se emocionan sobre los cambios y mejoras que ha

tenido su centro poblado. En esa línea, señalan que todo aquello que no han podido disfrutar cuando eran niños, ahora lo hacen sus hijos. Les llena de emoción ver lo diferente y bonito que es el lugar donde viven. Además, se sienten alegres y orgullosos de cómo ha mejorado y de las cosas que han obtenido con la unión y trabajo de sus habitantes.

Tiempo no recordaba eso, pero usted me ha hecho recordar (Ríe) Y ya pues, me has hecho emocionar. [...] porque así nomás no hemos hablado del centro poblado y usted me está haciendo recordar desde que era niña ¿no? He visto tantas cosas aquí conforme crecía ¿no? Y me alegra y me emociona recordar tanto, o sea, que ahora ya todo está diferente y es bonito ¿no? Que antes, por lo mismo que ahora veo el parque y antes nosotros cuando era niña no teníamos ni parque no jugábamos como ahora. Los niños gozan de un parque. Me emociona eso recordar que a veces uno no ha podido gozar de eso, pero a veces nuestros hijos ya lo hacen. (Elena, 40 años).

[Siento], más que todo orgullo porque gracias a la empatía que hay en los pobladores y al apoyo social aparte que varias cosas que se han creado. (Daniel, 20 años).

El recordar estas historias y reconocer que también poseen una zona arqueológica, los llena de satisfacción, alegría y orgullo por vivir en este centro poblado. Cabe resaltar que otros lugares no cuentan con una zona con dichas características. Asimismo, los participantes reconocen que su historia es bonita e interesante lo cual se vincula con la cultura que tienen, haciendo referencia a la organización de los incas en la antigüedad.

Me alegra mucho también de participar en ello, de vivir en este centro poblado porque está cerca de una cultura que ahora es conocida. (Elena, 40 años).

Es muy bonito e interesante de saber qué bueno acá en esta historia hubieron personas que por decirlo que conservaron su cultura se las veían como este se organizaron porque tienen ahí hasta sus tumbas todos como su cementerio chico y todo. [...] Y bueno otros lugares no lo tienen y es un orgullo tenerlo acá y poder compartirlo. (Tania, 19 años).

Como se ha visto líneas arriba, los entrevistados destacan como historia compartida los inicios de su centro poblado, la evolución y cambios que se han suscitado a partir de las diferentes formas de organización de sus miembros. Además, resaltan que poseen una zona arqueológica, la cual es parte de su cultura, y que antes estaba en abandono. Sin embargo, a raíz de los trabajos realizados por el equipo del Ministerio de Cultura, perciben que ahora esta zona es diferente, se conserva y ha generado oportunidades para el pueblo.

Tomando en cuenta, lo descrito respecto a cada una de las dimensiones abordadas del SC, se puede señalar que la mayoría de los entrevistados se identifica con su espacio a partir del ambiente en el que viven, las formas como se relacionan entre los miembros y las diferentes maneras cómo se han organizado para concretar acciones que los favorezcan tanto a nivel individual como colectivo.

Asimismo, resaltan la unión como un valor que comparten entre todos y cómo este aspecto ha generado cambios y mejoras a nivel del centro poblado. No obstante, algunos de los entrevistados consideran que, respecto a las formas de influir en su espacio, sienten limitaciones debido a que un grupo de pobladores; principalmente la junta directiva y sus socios, no promueve ni favorece la participación de otras personas. Sin embargo, ellos desean participar y dar opiniones que también aporten mejoras en su comunidad. Por otra parte, existe una identificación y reconocimiento hacia su zona arqueológica la cual los llena de orgullo y alegría.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como principal objetivo conocer el sentido de comunidad de un grupo de pobladores del centro poblado, cuyo ámbito de residencia es rural y se encuentra en el distrito de Cieneguilla en Lima Metropolitana. Para el logro de este objetivo se planteó explorar las dimensiones del sentido de comunidad, dando cuenta del sentido de pertenencia e identificación que tienen los miembros, el tipo de influencia que se ejerce en el centro poblado, la integración y satisfacción de necesidades vinculadas a las acciones tanto individuales y colectivas que se han realizado en la población y; aquella conexión emocional que tienen hacia el lugar a partir de las historias compartidas.

En relación al componente de membresía se evidencia que la mayoría de los participantes se sienten identificados con su centro poblado, resaltando la historia que comparten, las experiencias por las que han pasado y vivido desde los inicios de su comunidad refleja el sentido de pertenencia e identificación con el lugar. Gran parte de los entrevistados ha nacido en la comunidad y sus años de residencia denotan la identificación que tienen hacia el sitio. Este aspecto concuerda, con lo manifestado por Vignale (2008) que a mayor cantidad de años de residencia mayor es su sentido de pertenencia o de comunidad en base a las relaciones que existen dentro de un espacio. Además, los entrevistados relatan una historia que genera en ellos sentimientos de felicidad, orgullo y satisfacción de pertenecer a ese centro poblado y que más allá de ser un lugar que está alejado de la ciudad y no

necesariamente cuente con centros de estudios y hasta lugares para trabajar, las personas que sienten felices y tranquilas, considerando que así tendrían otro lugar donde ir, se quedarían en su comunidad. Este último, se afirma con que las historias que se van compartiendo, así como de la dinámica social, histórica y cultural; dan forma a una identidad social, donde se van estableciendo redes y relaciones sociales como parte del apoyo mutuo entre los miembros. (Chavis, Hogge, Mc.Millan & Wandersman, 1986; Hombrados, 2011; Montero, 1998; Pretty, 1990; Sánchez, 2007).

Los participantes consideran que “su centro poblado” es diferente a los que se encuentran alrededor del distrito ya que, resaltan los logros alcanzados por el tipo de organización que ha tenido su comunidad desde los inicios de su constitución. Existe una identificación y valoración por las características geográficas del centro poblado, enfatizando su riqueza a nivel del valle y la cultura que poseen relacionada al sitio arqueológico que se encuentra en su ámbito geográfico. En esa línea, se evidencia una sobrevaloración del lugar desde la perspectiva de los entrevistados. Por un lado, resaltan la forma de organización y trabajo en conjunto, donde “ellos mismos” lo han hecho y han generado las mejoras para su comunidad. Por otro lado, el contar con un valle que tiene un patrimonio cultural y que da realce a su espacio geográfico, les llena de satisfacción, orgullo y, a su vez afianza ese sentido de pertenencia con el espacio.

No obstante, un par de participantes, al ser interrogadas respecto a la identificación con el lugar, manifestaron que no se sienten identificados con su centro poblado, ya que perciben que se dan limitaciones para su participación en asambleas o en otras actividades dentro de la comunidad. De acuerdo al diagnóstico sociocultural de Cáceres en el año 2009, se tenía como evidencia que sólo participan en las asambleas los socios de la comunidad. Por tanto, se puede evidenciar que entre los años que se realizó el diagnóstico y lo que muestra este estudio, aún existe limitaciones en la participación de algunos pobladores que “no son socios”. Uno de los aspectos que se pueden resaltar entre lo manifestado por las entrevistadas, es que consideran que ellas deben participar en todo, no solo en las faenas u otras actividades sino también opinar en las asambleas. Sin embargo, no se les deja, incluso se les dice “no

pueden entrar, ella no es de acá, no es socia”, generando dichos comentarios que la persona se sienta mal (emocionalmente) y hasta vulnere su participación/identificación con su centro poblado.

Respecto a la percepción de influencia, la mayoría de los pobladores no se sienten influyentes en su centro poblado, a pesar que tienen una participación activa en diferentes actividades en las que son convocados. Esto se evidencia cuando los entrevistados manifiestan que “por ser jóvenes” ellos no son tomados en cuenta en las decisiones comunales. Por tanto, se puede evidenciar una dificultad en estas dinámicas sociales. Desde lo planteado por Pinheiro, Henríquez (2014), la participación de la juventud siempre ha sido limitada y en parte excluida, este aspecto se refleja desde la noción de los participantes, ya que sienten que no son influyentes y no son incluidos en las decisiones a nivel de su centro poblado.

De lo anterior, la participación juvenil se muestra en el análisis de la problemática referido en la Política Nacional de la Juventud (2019), donde se considera que hay un bajo reconocimiento de participación de los jóvenes, por las brechas de desigualdad que existe en la sociedad, así como por las estigmatizaciones desde la visión de los adultos (adultocéntrica) y la invisibilización de este sector etario como un actor social y sujeto con derechos. En esa línea, desde los alcances del diagnóstico sociocultural realizado por Cáceres (2009) ya se manifestaba que en este centro poblado la mayoría de los dirigentes son adultos mayores y que los jóvenes tienen poca injerencia en su comunidad.

Ante lo dicho, en el contexto de la comunidad sujeto de investigación, los adultos mayores (dirigentes y/o socios) del centro poblado, tienen una mirada de “ser joven” como alguien inexperto con poca experiencia, y limitan su participación en las decisiones que se pueden tomar dentro de la comunidad. Desde esa mirada, lo que plantea la Política Nacional de la Juventud no está lejos de este contexto en particular, ya que los jóvenes y adultos jóvenes que pertenecen a la comunidad pero no son socios, no pueden participar en las

decisiones de cambios o mejoras que pueden surgir en el centro poblado. Por tanto, este sector de la población forma parte del problema público existente cuyo efecto ligado a su participación como actor social y con capacidad de visión transformada, se ve relegada por la limitación de otro sector de la población (en este caso, adulta mayor).

Cabe resaltar que si bien, consideran que existen limitaciones en la participación de los jóvenes, los entrevistados resaltan en general que las relaciones entre los miembros son catalogadas como “buenas”, ya que existe un trato cordial y que a su vez existen actividades comunitarias que involucran a la mayoría de los pobladores. Estas pueden ser de apoyo social o de mejora para el pueblo. Estos resultados coinciden con lo expuesto por Balbuena (2012), en un estudio en una comunidad rural del Valle de Jequetepeque en Perú, donde consideraba que sí bien una organización comunitaria puede favorecer los lazos y las buenas relaciones entre los miembros de una comunidad, también surgen dificultades. En el caso de este estudio, se han evidenciado también dificultades en las relaciones sociales, en la participación de los jóvenes y éstas se manifiestan a partir de la limitación que sienten los entrevistados, sobre la toma de decisiones e involucramiento en otros procesos de organización de su centro poblado.

En la dimensión de integración y satisfacción de necesidades, se puede considerar desde los resultados que existen vivencias en la población que enmarcan los valores que comparten, de manera específica, el valor de la unión. Este valor da cuenta de la forma cómo los pobladores se han organizado para realizar diferentes actividades a favor de todos los pobladores. De esta manera, se van ejerciendo niveles de satisfacción y compañerismo entre los miembros, denotando ideas compartidas, satisfacción en base a las acciones mutuas. En esa línea, este aspecto se relaciona con lo que plantea Ochoa (2017), cuando considera que el sentido de comunidad permite conocer cómo el sentido de pertenencia de los integrantes y la idea compartida de que las necesidades del grupo sean satisfechas, ejercen una influencia mutua entre los miembros, mostrando también lazos afectivos. Los lazos afectivos entre los participantes se evidencian a su vez cuando manifiestan que al tener unión, compañerismo,

apoyo mutuo entre los miembros, se ven como una familia donde todos trabajan y todos se van apoyando.

Lo planteado por Montero (2004) relacionado a las formas de representación social activa y constructiva y donde se evidencia el vivir cotidiano en las acciones colectivas que se ejecuta como parte del desarrollo de una comunidad, es evidente en este centro poblado sujeto de estudio, ya que a partir del discurso de los entrevistados se muestra que con el trabajo en conjunto de los pobladores se logró obtener la luz, el colegio, el empedrado de sus calles, un mirador, su posta médica y el reservorio de agua. Por tanto, existe un reconocimiento de cómo aquellas acciones colectivas los han favorecido de manera individual y colectiva a través del tipo de organización que han tenido desde la formación de su centro poblado. Por tanto, esto se relaciona con lo que manifiestan Freire y Balbuena (2012) en los estudios en las comunidades rurales en el Perú, quienes consideran que a partir de la organización vecinal surge la satisfacción de necesidades en común, es así donde se evidencia el sentido de comunidad y las dimensiones del mismo en un contexto en particular.

Por otra parte, los valores compartidos así como las acciones conjuntas de sus miembros ha generado que puedan establecer compromisos para con el logro de la satisfacción de necesidades en común e incluso se generan actividades de apoyo social para con otros pobladores. Vallejo, Moreno, Ríos (2016) dieron a conocer a partir de un análisis relacional que en aquellos contextos con niveles socioeconómicos bajos los pobladores tienen un mayor nivel de compromiso y participación, este centro poblado es un ejemplo de ello. Desde las voces de los entrevistados, se revela el proceso de organización que han tenido a lo largo de los años, los logros y cómo se ha beneficiado a la población en su conjunto, ellos manifiestan: “nosotros mismos lo hemos hecho”, “gracias al esfuerzo de nuestros padres, dirigentes, fundadores”. Por tanto, es notorio el compromiso y participación asumida para con las acciones conjuntas y la mejora de su comunidad.

Sobre el componente de conexión emocional se puede manifestar la importancia que tiene para los pobladores el desarrollo de su comunidad a nivel geográfico. Resaltan y hacen una comparación entre lo que era su centro poblado al inicio y como es en la actualidad, consideran que es parte de su historia y que es transmitida de hijos hacia padres. Esto podría generar como un vínculo, apego y sentido de pertenencia a la vez hacia el lugar, ya que uno de los aspectos que permite ver el sentido de comunidad es como estos procesos de identificación con el lugar también generan sentimientos y conexión emocional, en este caso en particular con los cambios sociales que ha tenido el centro poblado. También se resalta de manera reiterativa el tipo de organización de los pobladores y cómo ello ha generado dichos cambios. De esta manera, se podría mencionar la importancia de conocer el sentido de comunidad como un medio de influencia, análisis y observación de la participación comunitaria, la identidad y los cambios sociales.

Desde lo que postula Montero (2004), los miembros en una comunidad a partir de las relaciones e interacciones sociales donde se ejecutan acciones y se establecen lazos, también existen otros aspectos que los unen; estos enmarcados en los valores, normas y la cultura compartida. En esa línea, los participantes de este centro poblado resaltan tienen un patrimonio cultural, quienes la mayoría lo denominan “las ruinas”. Consideran que antes no le daban la importancia y el valor necesario. No obstante, que gracias al trabajo que viene realizando los arqueólogos del Proyecto Qhapaq Ñan (del Ministerio de Cultura), se ha ido reconociendo la cultura y la conservación que requiere la zona arqueológica. A su vez, esta ha generado que existan visitas de turistas, lo cual favorece a la comunidad ya que pueden vender sus productos u ofrecer artesanías. Reiteran su orgullo y satisfacción por tener una zona arqueológica en su comunidad y que sea parte de su identidad cultural.

De lo anterior, esta cultura compartida brinda a la comunidad una diferenciación entre otros lugares que están alrededor, tal como se mencionaba al inicio, genera una sobrevaloración del lugar y afianza la identificación con su comunidad. Además, desde las dinámicas que se ejercen se evidencian factores de desarrollo que pueden brindar otras

mejoras en la comunidad, desde que la gente reconozca su cultura, lo comparta y a su vez tenga otros ingresos económicos que los permita subsistir.

Finalmente, se puede manifestar que si existe un sentido de comunidad en este centro poblado, ya que se evidencia sentimientos de identificación con su comunidad, lo cual los hace sentir no sólo orgullo de haber nacido en el lugar sino de residir en el mismo y dar a conocer características a nivel de paisaje y vida social que se ejerce en ese espacio. Por otro lado, dan a conocer los compromisos asumidos y la participación que han tenido los miembros de la comunidad para ejercer acciones que favorezcan, satisfaciendo necesidades tanto individuales como colectivas. Ahora bien, el sentido de comunidad también permite ver las dinámicas sociales que se ejercen en un contexto. En esa línea, existe un debilitamiento en el nivel de participación de algunos pobladores, específicamente de los jóvenes, ya que se evidencia una limitación en su participación en decisiones políticas/sociales, que a su vez genera que no se sientan influyentes en su comunidad. Balbuena (2012) considerada que si bien existen lazos que se pueden afianzar también pueden surgir dificultades. Uno de los lazos afianzados en este centro poblado se denota en las acciones conjuntas y en los logros alcanzados; no obstante una de las dificultades es que se catalogó a los jóvenes como “pocos expertos”, generando así una limitación y brecha en las relaciones que se establecen, a su vez la poca apertura en los espacios y toma de decisiones que puede ejercer como un actor social clave en la comunidad.

Por tanto, se cree conveniente que para futuras investigaciones se pueden abordar percepciones de pobladores que pertenecen a junta directiva o aquellos que son socios, a fin de relacionar / diferenciar el discurso sobre la variable en estudio. Por otro lado, se puede establecer diferenciaciones en el discurso de los pobladores, tanto varones como mujeres, ya que una de las limitaciones del estudio es que en su mayoría sólo se pudo contactar con pobladoras mujeres para realizar las entrevistas.

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como objetivo principal conocer el sentido de comunidad de un grupo de pobladores de un centro poblado rural de Lima Metropolitana, a partir de indagación de cuatro componentes como son membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades; y conexión emocional.

Con esta investigación se logra evidenciar que existe un sentido de pertenencia e identificación hacia el centro poblado, a partir de la historia compartida que tienen, la cual se vincula de manera específica a aquellos procesos y acciones conjuntas que se han ejecutado en la comunidad desde sus inicios hasta la actualidad. Los participantes resaltan el quehacer común a nivel organizacional dentro de la comunidad. Reiteran el progreso y desarrollo a partir de acciones comunitarias, cuyas mejoras y cambios surgidos dentro del centro poblado los satisface e identifica. En esa línea, valoran el trabajo de los fundadores ante lo obtenido.

A partir de los participantes se evidencia que esta comunidad ha logrado obtener un alumbrado público, empedrar sus calles, construir un morador, tener agua a partir de un reservorio, así como construir un colegio y un centro de salud. Todas estas acciones se vinculan a aquello que los identifica y se describen como una comunidad “autogestionaria”. Por ende, existe desde los participantes un reconocimiento de aquellas actividades que se han

logrado para satisfacer tanto necesidades individuales como colectivas. En esa línea, se pone de manifiesto los procesos de organización por los cuales han pasado y cómo ese aspecto ha trascendido como una memoria colectiva que genera a su vez sentimientos compartidos.

Lo anterior, se vincula con los sentimientos de pertenencia que emiten en su discurso, resaltando la felicidad y orgullo de vivir en un centro poblado que ha progresado y mejorado a partir del apoyo mutuo, trabajo organizado y generación de espacios con acciones conjuntas. Este último genera una sobrevaloración de la comunidad, porque tienen o cuentan con una zona arqueológica que es parte de su patrimonio cultural. Además, lo comparan con otros lugares aledaños a su zona y; consideran que, gracias al esfuerzo y trabajo desde los inicios del centro poblado, se han logrado muchos cambios a diferencia de otros pueblos. A su vez, se rescata como valor principal la unión de los miembros, sobretodo de los fundadores u otros pobladores que realizaron gestiones a favor de la comunidad.

Cabe señalar, que el contexto en estudio denota y permite ver la existencia de las relaciones sociales, organizacionales y hasta vecinales que han surgido y que son elementos propios del SC, así como dar cuenta de aquellas necesidades satisfechas. No obstante, cabe resaltar que el SC en su conjunto es un constructo complejo que a su vez también permite percibir problemas y dificultades que se van dando en las mismas dinámicas y experiencias compartidas.

Respecto a lo anterior, la investigación da cuenta que, si bien el sentido de comunidad en el grupo estudiado está caracterizado por una identificación, valoración y reconocimiento del lugar, y se considera al “otro” miembro de la comunidad, ya sea fundador, dirigente u otro poblador, como un ser influyente e importante para el logro de las mejoras a nivel de la comunidad; el sentido de comunidad también pone de manifiesto que existen tensiones en la relaciones sociales como limitaciones en la participación de los jóvenes y adultos jóvenes. A su vez, este grupo no se siente influyente dentro de su comunidad, ya que desde la noción de

los participantes, éstos no pueden emitir ni tomar decisiones a nivel de la estructura político social que tiene el centro poblado.

Cabe señalar cómo es que, a pesar de estas tensiones, los participantes entrevistados sienten valoración y reconocimiento respecto a su comunidad. Es decir, en el sentido de comunidad confluyen elementos positivos y elementos negativos hacia la comunidad, Por ejemplo, se evidencia que existe una influencia positiva en los compromisos y la participación de los miembros para acciones conjuntas y logros a nivel de mejoras en infraestructura de la población. Sin embargo, también existe una influencia negativa, cuando los jóvenes no se sienten identificados con la comunidad, ya que sienten que no su opinión no es tomada en cuenta en las asambleas que se realizan dentro del centro poblado, ya que solo tienen voz y voto los socios.

Desde aspectos teóricos (Nowel y Boyd, 2010 en Balbuena (2012)), se considera que para entender y comprender el SC, se encuentra la perspectiva de la satisfacción de necesidades. En ese sentido, la comunidad es como un recurso para satisfacer necesidades fisiológicas y también psicológicas. Por tanto, se hace evidente una necesidad de involucrar a los jóvenes en las decisiones, que estos sean escuchados, conozcan las opiniones que tienen y se puedan tomar en cuenta, de esta manera incidir en el bienestar psicológico de los jóvenes y adultos jóvenes que no se sienten influyentes e incluso se sienten mal (emocionalmente) al ser excluidos en las decisiones comunales.

Otro aspecto importante que se evidencia a partir de la investigación es el aspecto cultural compartido, ya que el centro poblado tiene una zona arqueológica. Existe valoración, orgullo y satisfacción de contar con un patrimonio que no sólo los identifica y diferencia, sino que le genera reconocimiento a nivel del espacio geográfico donde residen y porque no decirlo dentro del país, ya que “las ruinas” como ellos llaman, ha sido declarado Patrimonio Mundial.

A partir de lo manifestado, se cree oportuno reflexionar las labores y roles que cumplen cada miembro en la comunidad, así como sus líderes, donde se pone como evidencia un proceso histórico, el apego y una identificación/sentido de pertenencia enmarcada en los logros obtenidos y las dinámicas dadas. Además, que tiene un patrimonio cultural, cerca de la ciudad y; a su vez es un ente potencial de desarrollo tanto social como económico.



RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos de esta investigación se desprenden recomendaciones para futuras intervenciones con la comunidad así como recomendaciones referidas a una mayor indagación de las variables estudiadas,

Respecto a posibles intervenciones con la comunidad se puede señalar la necesidad de trabajar con los jóvenes y adultos jóvenes, el fortalecimiento de sus propios procesos de identificación con el lugar y la importancia del rol activo que tienen dentro de su centro poblado, el cual contribuye a su sentido de comunidad en este espacio en particular.

Por otro lado, sería importante reforzar y mantener el sentido cultural que tiene para ellos su comunidad. Como se ha señalado un aspecto compartido y de gran importancia para los pobladores es el patrimonio cultural que tienen, relacionado a la zona arqueológica que está en su centro poblado. En ese contexto, los participantes manifiestan orgullo y el valor que tiene, así como los trabajos que han realizado los arqueólogos del Ministerio de Cultura. No obstante, el término, a lo largo de la investigación para referirse al patrimonio cultural es “las ruinas”. Por tanto, se sugiere que se puedan realizar acciones dirigidas a la comprensión y reconocimiento del patrimonio como tal y acciones que promuevan una cultura de cuidado y promoción del patrimonio.

Respecto a otras investigaciones, se pueden desarrollar estudios con otras variables psicológicas que permitan dar cuenta y contrastar los aspectos comunes y contrastes de las dinámicas sociales de los grupos que existen en el centro poblado. Si bien el Sentido de Comunidad aborda aspectos de identificación y sentido de pertenencia hacia un lugar, desde las dinámicas y elementos compartidos, también es necesario comprender otros procesos. Por ejemplo, la “participación comunitaria” que pueden tener los miembros, en este caso podría ser de los líderes o dirigentes quienes, que a “su vez son socios” y del otro grupo de pobladores que no ocupan cargos dentro de la organización y que son principalmente jóvenes.

Asimismo es necesario realizar estudios sobre SC que consideren una mirada de género, habría sido interesante contrastar el discurso desde una mirada de género. Esto permitiría identificar si en el caso de una comunidad como la estudiada, el sentido de comunidad está afectado por relaciones de poder y roles de género tradicionales que existen aún en el Perú.

Finalmente, el SC también puede abordarse de manera conjunta y amplia con constructos como Bienestar Subjetivo, Identidad Social, Empoderamiento comunitario, cuyo aporte pueden contribuir a generar acciones que favorezcan el desarrollo de la comunidad y de sus miembros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aramburú, C. y Mendoza, W. (2015). El futuro de la población peruana: problemas y oportunidades. Recuperado de <http://www.unfpa.org.pe/Articulos/Articulos/ARAMBURU-MENDOZA-Debates-Sociologia.pdf>
- Balbuena, A. (2012). Sentido de Comunidad, bienestar y memoria colectiva en una comunidad rural de la costa Norte. Tesis para obtener en grado de licenciatura en Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Cáceres, F. (2009). Diagnóstico sociocultural. Proyecto de investigación y Puesta en uso social, Huaycán de Cieneguilla. Ministerio de Cultura.
- Chuquipoma, P. (2015). Proceso de apropiación social del patrimonio: el caso del centro poblado rural Huaycán de Cieneguilla. Recuperado de <http://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/278/2015.03.03%20Proceso%20de%20apropiaci%C3%B3n%20social%20del%20patrimonio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2015). Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad. Daniela Trucco y Heidi Ullmann (eds.). Libros de la CEPAL, N° 137

- Cueto, R.; Seminario, E.; Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. . Revista de Psicología Vol. 33 (1). Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/11171/11684>
- Ferre, M. (2015). Empoderamiento, participación y sentido de comunidad: el caso de las mujeres de Cascallares II. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/136547/TFG_2014_ferreM.pdf?sequence=1
- Freire, S. (2012). Identificación con el lugar, participación y clima emocional en una comunidad rural de la costa norte del Perú. Recuperado de [file:///C:/Users/Mercedes/Downloads/FREIRE_BARRIOS_SILVANA_IDENTIFICACION%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Mercedes/Downloads/FREIRE_BARRIOS_SILVANA_IDENTIFICACION%20(1).pdf)
- Gómez, L. y Hombrados, I. (1992). Sentido de comunidad y privacidad. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/111772.pdf>
- Hernández, Fernández y Baptista. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- Hombrados, I. y López, T. (2014). Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas.
- Instituto Nacional de estadística e informática. INEI. (2015). Características de la población. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1206/cap01.pdf
- Maya, J. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. Recuperado de <http://personal.us.es/isidromj/php/wp-content/uploads/2007/07/apuntes-sentido-de-comunidad.pdf>
- McMillan, D. (1996). Sense of Community. *Journal of Community Psychology*. Vol. 24, N° 4, 315-325. Recuperado de http://history.furman.edu/benson/hst321/McMillan_Sense_of_Community_1996.pdf

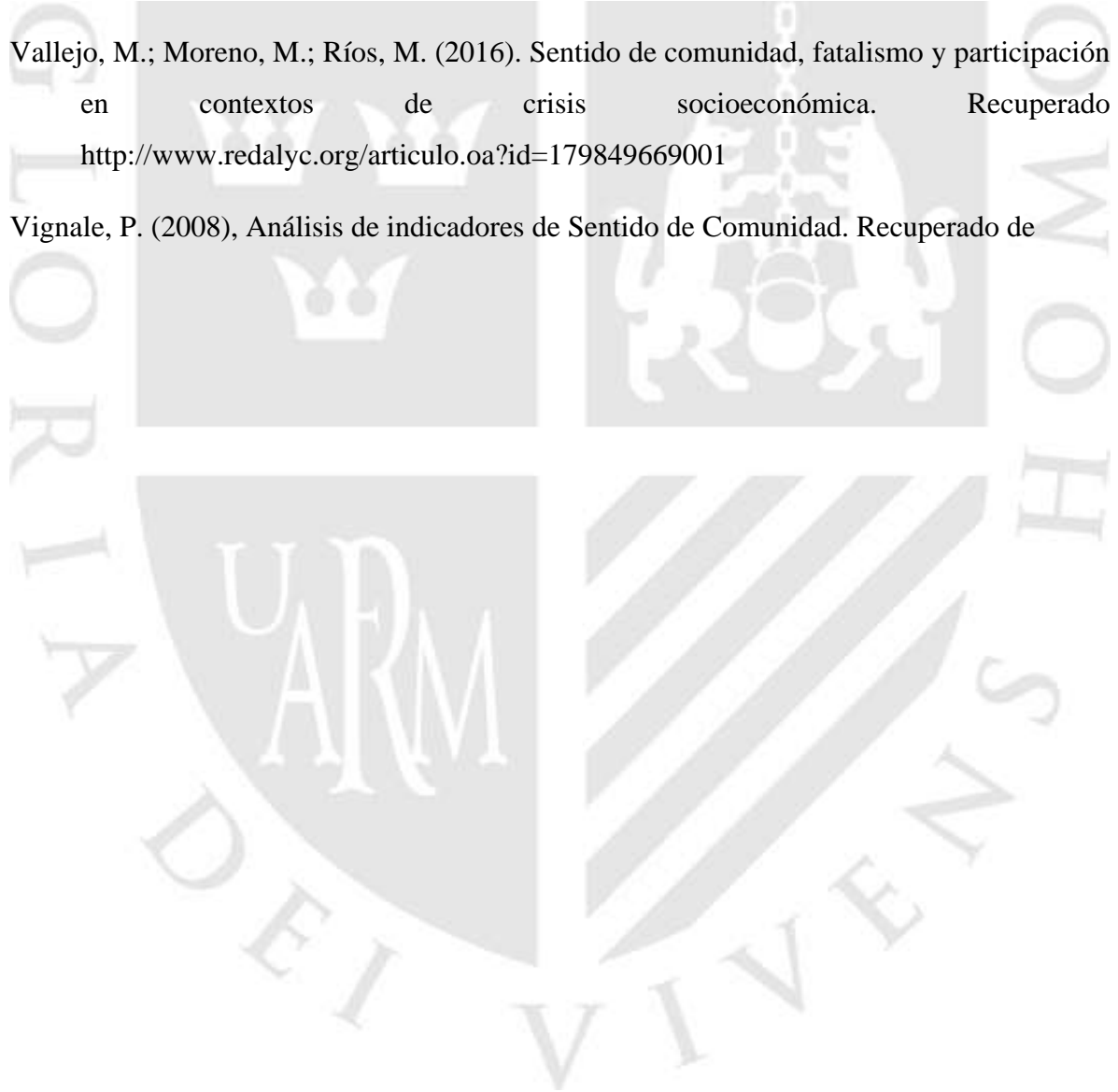
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). Sense of Community: A Definition and Theory. Recuperado de <file:///C:/Users/serviciot174/Downloads/8ece108aec36714ee413876e61b0510e7c80.pdf>
- Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.
- Morán, M. y Benedicto, J. (2008). Ciudadanía, participación y sentido de pertenencia en jóvenes europeos y latinoamericanos. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/43110/1/pensamientoIberoamericano-81%20Mor%C3%A1n%20y%20Benedicto.pdf>
- Ochoa, M. (2017). Comunidad y participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol de lima Metropolitana. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social. Lima. PUCP.
- Pinheiro, A. y Henríquez, K. (2014), Enfoques sobre el estudio de la juventud: una visión de las perspectivas latinoamericanas. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002325/232529S.pdf>
- Política Nacional de la Juventud (2019), decreto supremo n°013-2019. Diario oficial El Peruano, Lima, Perú, 23 de setiembre de 2019.
- Ramos, I. (2014). Experiencias múltiples de sentido de comunidad. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N48-3.pdf>
- Ramos, I. y Maya, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/56281/sentido%20de%20comunidad%20empoderamiento.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Sánchez, D.; Salcedo, C.; y Rodrigues, Y. (2014). Juventudes rurales: oportunidades para la construcción de nuevos proyectos sociales en Latinoamérica. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002325/232529S.pdf>

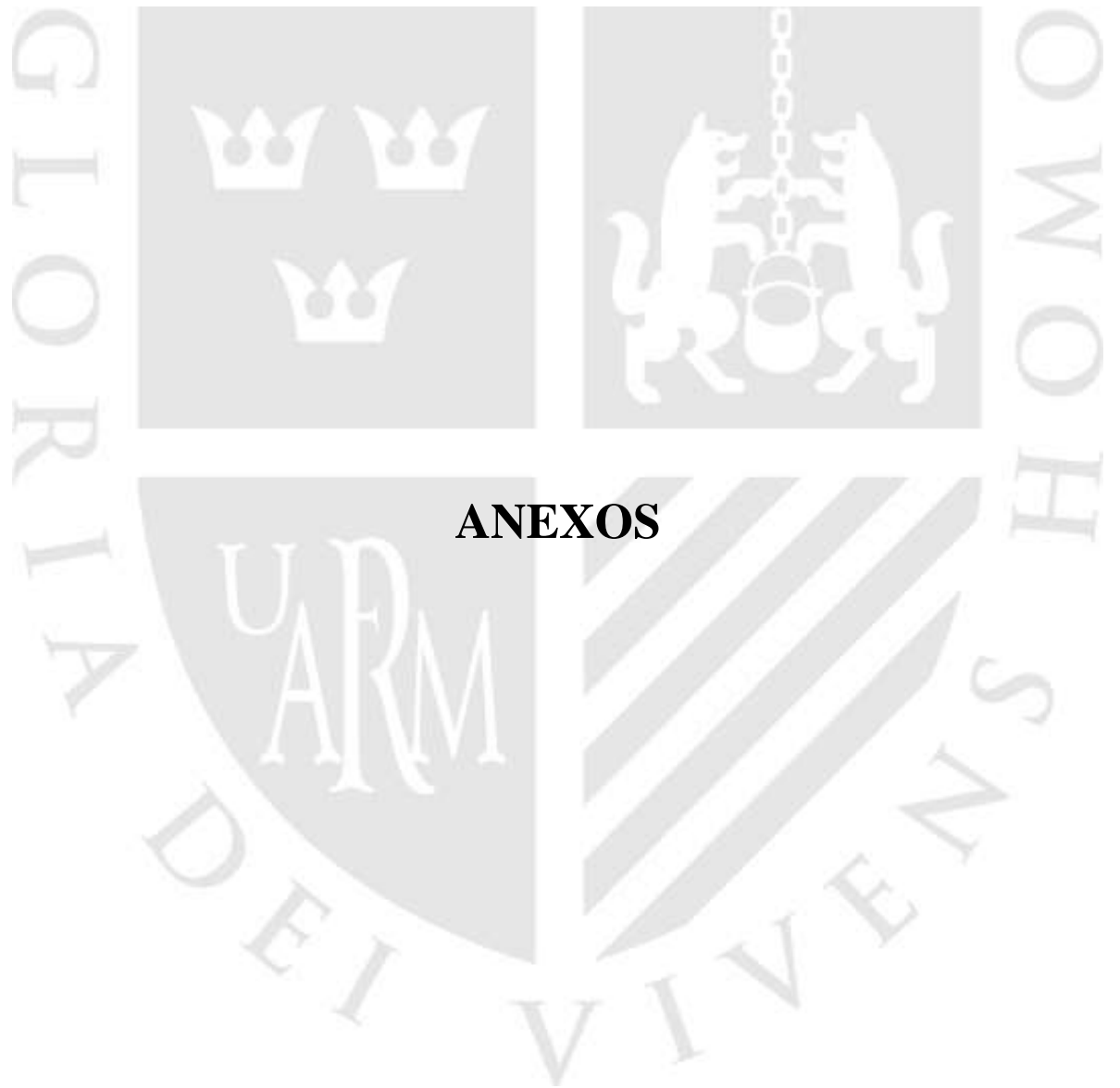
Seminario, M. (2014). Sentido de comunidad, participación comunitaria y valores en líderes/as comunitarios/as en contextos de vulnerabilidad social. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social. Lima. PUCP.

Távora, G. (2012). Sentido de comunidad en un contexto de violencia comunitaria. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología Comunitaria. Lima. PUCP.

Vallejo, M.; Moreno, M.; Ríos, M. (2016). Sentido de comunidad, fatalismo y participación en contextos de crisis socioeconómica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179849669001>

Vignale, P. (2008), Análisis de indicadores de Sentido de Comunidad. Recuperado de





ANEXOS



ANEXO N° 1: ENTREVISTA SOBRE SENTIDO DE COMUNIDAD EN UN GRUPO DE POBLADORES DE UN CENTRO POBLADO RURAL DE LIMA METROPOLITANA

Buenas tardes, mi nombre es Mercedes Miguel Bonifaz, estudiante de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Para la realización de mi tesis estoy llevando a cabo un estudio que busca conocer el Sentido de Comunidad en pobladores de este Centro Poblado. Por tal motivo, se está aplicando entrevistas a jóvenes como usted, que viven en este Centro poblado.

La información que Ud. me brinde me ayudará mucho porque me permitirá conocer ideas y opiniones acerca de su centro poblado. Asimismo, le manifiesto que, para fines del estudio, la entrevista será grabada. Sin embargo, lo que usted me manifieste será usado de manera confidencial y se mantendrá en reserva su nombre. Cabe resaltar que su participación es voluntaria. Además, Ud. es libre de negar su participación en el momento que lo crea conveniente.

Finalmente, le recuerdo que no se trata de una evaluación sino de recoger su opinión, ya que todo lo que me pueda manifestar será de gran aporte para mi estudio.

Desde ya agradezco su tiempo y participación.

Datos generales:

- Nombres y apellidos:
- Fecha de Nacimiento:
- Edad:
- Lugar de nacimiento:
- Grado de instrucción

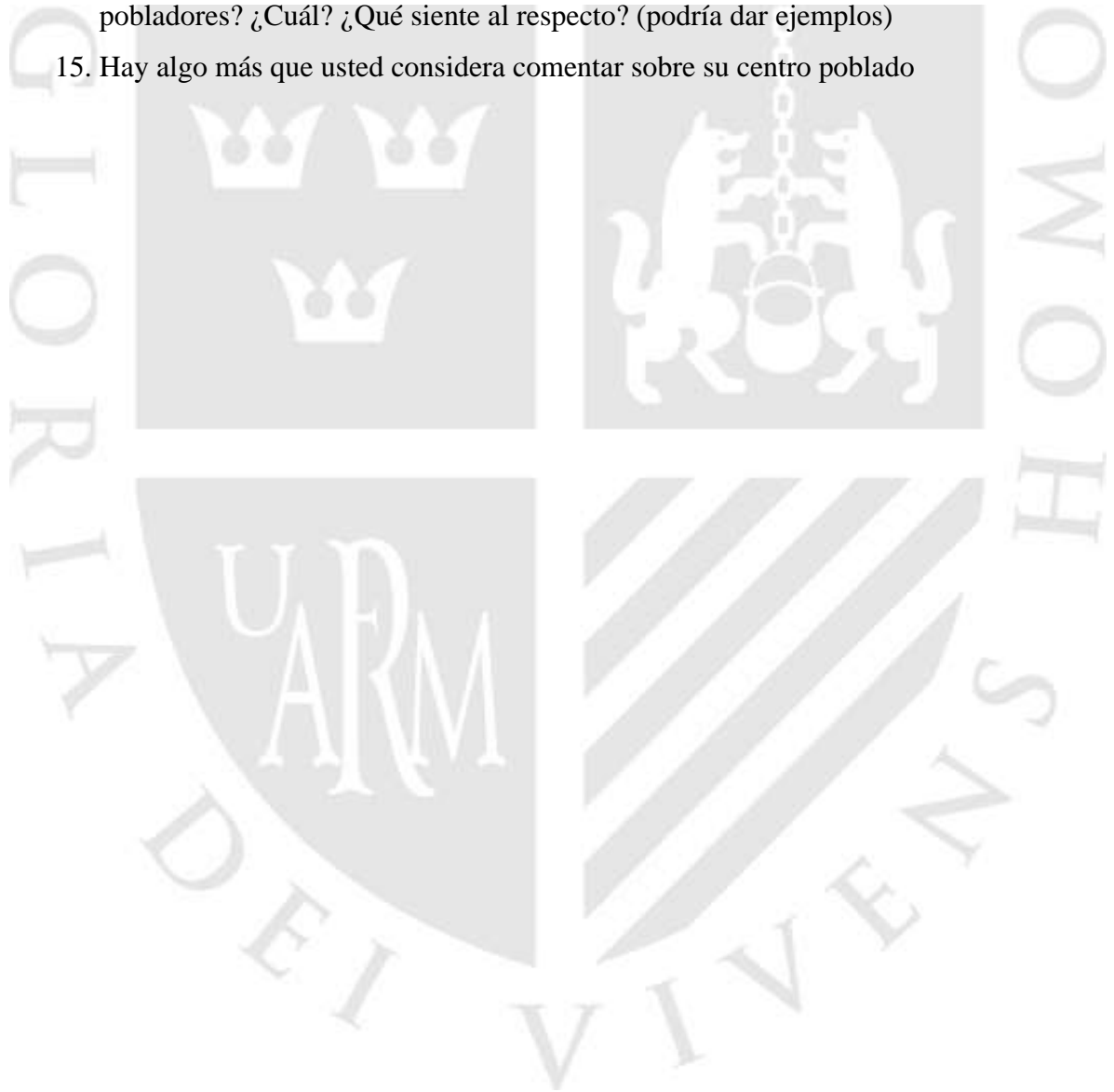
Preguntas sobre comunidad

1. ¿Hace cuantos años reside Ud. en éste centro poblado?
2. ¿Cómo llegó Ud. a éste centro poblado? (opcional en el caso de que el poblador no haya nacido en el centro poblado)

Respecto al Sentido de comunidad

3. ¿Qué significado tiene para usted este centro poblado?
4. ¿Se siente parte del centro poblado? ¿Por qué?
5. ¿Qué/cómo siente Ud. al ser parte de este lugar (centro poblado) como poblador o miembro del mismo? ¿le genera algún sentimiento al ser parte del centro poblado?
6. ¿Se siente identificado con su centro poblado? ¿Cómo así?
7. ¿Qué es lo que tienen en común los miembros de su centro poblado? o ¿Qué suelen compartir los miembros de su centro poblado?
8. Según su opinión, ¿Cómo describiría usted la relación entre los miembros de su centro poblado?
9. ¿Ud. tiene algún tipo de influencia en su centro poblado? De ser así explique ¿cómo así? Caso contrario, explique ¿por qué no?
10. ¿Siente usted que los pobladores o miembros de su centro poblado influyen sobre usted?
11. ¿cree usted que los miembros de su centro poblado comparten valores? ¿Qué valores considera usted que comparten los miembros de su centro poblado? ¿por qué? ¿cómo así?

12. ¿Hay alguna acción que se haya realizado en su centro poblado y qué haya servido para satisfacer una necesidad personal que usted tenía?
13. ¿Conoce otro tipo de acciones en su comunidad que hayan favorecido la satisfacción de necesidades de todos los pobladores? ¿qué tipo de acciones?
14. ¿Existe alguna historia común de su centro poblado que es compartida por los pobladores? ¿Cuál? ¿Qué siente al respecto? (podría dar ejemplos)
15. Hay algo más que usted considera comentar sobre su centro poblado



ANEXO N° 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Mercedes Miguel Bonifaz, alumna de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en el marco del curso *Seminario de Tesis II*. La meta de este estudio es *Conocer el Sentido de Comunidad en un grupo de pobladores de un Centro Poblado rural de Lima Metropolitana*.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en la *Entrevista sobre el Sentido de Comunidad en un grupo de pobladores de un Centro Poblado rural de Lima Metropolitana*, lo que le tomará aproximadamente 45 minutos de su tiempo y será grabada en audio.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán identificadas con un código y por lo tanto, serán anónimas.

Su participación en este estudio es voluntaria y puede dejar de participar en el momento que desee sin que esto lo perjudique de ninguna forma. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Adicionalmente, si algunas de las preguntas le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si tiene preguntas adicionales sobre su participación en este estudio, puede contactar a mi persona al correo mercedes.miguel@uarm.pe o al celular 992865047.





Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. He sido informado(a) del objetivo, duración y otras características de la investigación.

Reconozco que mi participación es voluntaria y que la información que yo provea en el curso de esta investigación es confidencial.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mercedes Miguel al correo mercedes.miguel@uarm.pe o al celular 992865047.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al correo y teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha
		
		

GLORIA DEI VIVENS HOMO